



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



Unidad 095 Azcapotzalco  
MAESTRIA EN EDUCACIÓN BÁSICA  
ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA LENGUA

***EL PLACER POR LA LITERATURA  
INFANTIL Y JUVENIL COMO REFUGIO  
PARA ILUMINAR EL AULA***

PRESENTA  
*CINDY YAHUDI SALMERON TERRAZAS*

COMITE TUTORAL  
LINDA VANESSA CORREA NAVA  
MARÍA ESTHER TORRES RIVERA  
ANTONIA CRUZ LÓPEZ

octubre 2020

## *Agradecimientos*

*Agradezco a Dios por ser mi guía y maestro en mi vida, por darme la oportunidad de cumplir mis sueños y metas, pero sobre todo por ser mi fortaleza acompañándome en todos mis caminos, por ser mi sostén en días malos y mi motivación en las alegrías.*

*A mi esposo le agradezco por ser mi ayuda idónea y complemento, por motivarme a cumplir mis sueños, por ser la persona que día con día me impulsa a sacar lo mejor de mí, por ser mi confidente, amigo, esposo y padre, pero sobre todo el hombre en el que me siento segura y amada, porque me ha demostrado el amor que tiene para con Dios y mientras él este tomado de su mano mi familia está segura.*

*A mis hijos Gaby, Yireh y Caleb que son mi principal fuente de inspiración quienes me regalaron su tiempo para que yo pudiera lograr mis metas, quienes con una sonrisa me quitan todo pesar y me demuestran que juntos podemos lograr cualquier objetivo. Gracias por enseñarme a vivir plenamente y disfrutar cada uno de los momentos vividos.*

*A mis padres por estar siempre a mi lado impulsándome a lograr mis metas y por enseñarme que la mejor herencia es la educación.*

Ciudad de México, a 21 de noviembre de 2020.

### DICTAMEN APROBATORIO

Lic. Roberto Carlos Martínez Medina  
Encargado de Servicios Escolares de la  
Universidad Pedagógica Nacional  
Presente

En relación con la tesis de maestría: El placer por la literatura Infantil y juvenil como refugio para iluminar el aula. Que presenta Cindy Yahudi Salmerón Terrazas, a propuesta de la Dra. Linda Vanessa Correa Nava, los abajo mencionados, miembros del jurado comunican que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Mtra. Antonia Cruz López.

Secretario: Mtra. María Esther Torres Rivera.

Vocal: Dra. Linda Vanessa Correa Nava.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen de grado.

Atentamente  
"Educar para Transformar"

Dr. Nicolás Juárez Garduño

Director  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 095

D.F. AZCAPOTZALCO

NJG/NVBE/rrc.



## ÍNDICE

<b>COMO UNA MIRADA AL PAISAJE.....</b>	<b>5</b>
<b>CAPITULO I: RECREANDO EL CAMINO A TRAVÉS DEL PASADO .....</b>	<b>10</b>
<b>1.1 LA MAGIA DEL RECUERDO .....</b>	<b>10</b>
<b>1.2 LA ESCUELA COMO UN SOL EN UN DÍA NUBLADO .....</b>	<b>16</b>
<b>1.3 ENCONTRANDO A LA MUSA DORMIDA DE LA LECTURA .....</b>	<b>19</b>
<b>CAPITULO II: EL CANTO MATUTINO EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN GRAN SENDERO .....</b>	<b>29</b>
<b>2.1 HERIDAS QUE MARCAN CAMINOS .....</b>	<b>30</b>
<b>2.2 EL INICIO DE UN GRAN RETO .....</b>	<b>33</b>
<b>2.3 ESCUDRIÑANDO EN TIERRA FÉRTIL .....</b>	<b>39</b>
<b>CAPITULO III: LA APRECIACIÓN DEL RESPLANDOR DE LA LITERATURA INFANTIL.....</b>	<b>47</b>
<b>3.1 UN AMANECER DESDE UN CAMINO DIFERENTE .....</b>	<b>48</b>
<b>3.2 EL LOGRO DE GRANDES HISTORIAS .....</b>	<b>54</b>
<b>CAPITULO IV: DISFRUTANDO EL ESPLENDOR DE LA LIJ .....</b>	<b>59</b>
<b>4.1 LA BELLEZA DE UN PAISAJE A TRAVÉS DE LA LIJ.....</b>	<b>60</b>
<b>4.2 EL SOL QUE CREA MI CAMINO.....</b>	<b>64</b>
<b>4.3 EL PODER DEL RELATO EN LA ESCRITURA.....</b>	<b>75</b>
<b>AL FINAL DEL SENDERO UN HERMOSO AMANECER .....</b>	<b>82</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>87</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA INFANTIL Y JUVENIL .....</b>	<b>90</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>91</b>

## COMO UNA MIRADA AL PAISAJE

Al narrar este documento pongo por escrito los sucesos que paso a paso construyeron el camino que inició con el sueño dormido de una niña, quien, sin darse cuenta con sus vivencias, disfrutes e inquietudes, fue formando a la mujer y a la docente. Que ha dejado huella en las generaciones de alumnos que se moldean en sus aulas cada día, para crear en la imaginación de los niños el ser que en un futuro quieren mirar.

Un relato autobiográfico es la narración de una experiencia significativa en la existencia, “una recreación, cuyo recuerdo puede no ser exacto, -pero, en cualquier caso- será lo que pesa en el presente, que es lo que importa” (Bolívar, 2001, p.142), por medio de él hago énfasis en la importancia de mi labor docente, donde el punto de partida es la infancia, pasando por la formación académica, hasta llegar a la profesión de manera genuina. Por tal motivo, al escribir un texto bajo este enfoque me permite vivir una experiencia introspectiva al plasmar los hechos más importantes, acontecimientos que se consideraban olvidados y otros que han marcado lo valioso del camino.

Escribir de forma autobiográfica me permite razonar y reflexionar sobre los sucesos transcurridos, como lo marca Aceves (como se citó por Huichín 2013) “las narrativas biográficas dan cuenta marcadamente de las transiciones y cambios en la ruta y trayectorias de la vida de los sujetos”. (p. 8), ejercicio que se convirtió en un texto de honestidad, donde los recuerdos retoman vida.

Relacionar y escribir el conocimiento con la historia personal sólo puede lograrse con el recurso biográfico narrativo, ya que este genera un aprendizaje tanto para la vida personal como profesional, dejando a su vez un amplio campo de estudio como lo marca Lerner (2014) “El desafío es promover el descubrimiento y la utilización de la escritura como instrumento de reflexión sobre el propio pensamiento, como recurso insustituible para organizar y reorganizar el propio conocimiento” (pp.41-42), mismo que puede ser desarrollado con diversas acciones enfocadas al quehacer educativo.

Compartir las experiencias de infancia, ligándolas con la labor docente me permite identificar los cambios de la educación, recreando la historia formadora del pasado que me ayuda de manera referencial a entender lo no adquirido en el momento vivido. Porque escribir da vida al pasado, interés al presente y anhelo al futuro, y permite construir una historia de vida que centraliza los hechos más relevantes de mi persona.

Poder plasmar en un texto las experiencias que marcaron el inicio de una profesión, dando un interés por mejorar día con día la labor docente es mirar hacia el pasado recordar los inicios de preparación, aquellos que en un principio me hicieron soñar y creer que toda la vida sería igual y que con el paso de los años se convirtieron en una triste rutina.

En este trabajo, reflejo por medio de mis letras hechos importantes que dieron inicio a una vida lectora; muestro algunas estrategias que se pueden realizar para incursionar en el gusto por la lectura en edad escolar. Rescatando los procesos y conocimientos que la Maestría en Educación Básica (MEB), me brindó para poner en práctica, las cuales hicieron la diferencia de mi labor docente en el aula, al analizar el pasado, enfrentar y mejorar el presente para marcar la divergencia en el quehacer educativo.

Estudiar en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en la especialidad de Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL) me permitió ampliar una gama de conocimientos, algunos que ya estaban de modo pasivo en mi cerebro y otros que llegaron como fresca agua en medio del desierto, al apropiarme de nuevas estrategias y compartir con los compañeros actividades que han sido exitosas en su aula.

Hablar de la ASCL es permitir una transformación en mi persona y en el trabajo, es dar libertad al yo interior y por ende optimizar la práctica docente, para dar un mejor resultado en lo que se hace como lo menciona Dueñas (2019) “ Hablar desde la libertad necesaria para detonar las experiencias enriquecedoras en el individuo, es hablar de autonomía para dirigirse a uno mismo y adquirir con ello un compromiso social que se alcance a partir de la satisfacción de cada participante.” (p.33), mejorando el quehacer educativo, porque ser un ASCL, es tener el anhelo de seguir aprendiendo cada día y la sed por

compartir los aprendizajes adquiridos para crear una pasión que transforme mi quehacer educativo en los distintos ámbitos en que me desenvuelvo.

Trabajar la literatura Infantil y Juvenil (LIJ) como eje rector de este trabajo fue para mí encontrar ese manantial en el desierto, el cual me enseñó a ver desde otra perspectiva los distintos tipos de textos que han existido desde hace años atrás, poder ver la utilidad que tienen en el trabajo cotidiano en el aula, pero sobre todo el entender cómo cada historia escrita con letras o imágenes que identifica a más de uno de los estudiantes.

Relacionar la lectoescritura y la oralidad con la LIJ, fue una amalgama que me hizo encontrar un sentido más a mi profesión, al identificar el gusto que he tenido por la literatura de manera pasiva y poder encontrar el aliado perfecto para que mis alumnos puedan expresar sus emociones, sentimientos y sobre todo sus gustos, motivándolos por la lectura a una temprana edad.

La especialidad del posgrado me mostró que con la aplicación de proyectos que nacen del interés de los niños y sus necesidades lo disfrutan de manera placentera y digna en cada circunstancias que se le presenten en el desarrollo de las actividades escolares, por tal motivo el propósito fundamental al estudiar la MEB, fue aprender cómo enseñar a mis niños de manera dinámica y vivencial, para propiciar el desarrollo de su aprendizaje cotidiano, pedagogía que adquirí, con mayor habilidad bajo la cobertura de la UPN.

Trabajar algunas de las características de pedagogía por proyectos del autora Josette Jolibert, fue una gran aventura que me hizo identificar las necesidades y gustos de mis alumnos, al verlos como sujetos de su propia formación y no como objetos de enseñanza rescatando el interés por trabajar actividades vivenciales, no sólo contenidos pasivos del plan y programa de estudios, como el relacionar los aprendizajes claves con la experiencia y entorno que envuelve la vida cotidiana de los alumnos.

Hablar de los distintos proyectos aplicados durante mi preparación en el posgrado, es revivir una pasión que creí perdida años atrás por la cotidianidad de un trabajo que amo, y que se apagaba por una rutina que no podía detener al carecer de conocimiento para innovar y lograr el entusiasmo de mis educandos, al reconocer que primero tenía que encontrar la propia motivación para obtener la diferencia.

Permitir a los alumnos que eligieran algunas actividades de su interés me hizo encontrar una mejor forma de enseñanza, partir de las necesidades y anhelos que como educandos pocas veces se les da a considerar, las cuales me enseñaron a disfrutar de mi labor educativa con propuestas que surgieron de los chicos.

La lectura de textos literarios desarrolla la creatividad de los niños y les permite viajar imaginariamente a mundos diferentes a su realidad. La lectura también es una fuente de inspiración para producir sus propios textos, como los que mis estudiantes hicieron en el aula al crear un poemario infundidos por poetas para crear el propio. Otra de ellas fue escribir una carta como en la antigüedad; con plumas de ave y tinta china. Sin embargo, la que más llamó su atención fue la de organizar un torneo de fútbol inspirados por la historia de un libro titulado *La niña que me robo el corazón* del autor Fabio Barragán Santos, con la cual crearon toda una aventura.

Relacionar la lectura con la creatividad fue un trabajo constante con los niños, que los llevó a soñar y creer en lo grande que es su imaginación, así como lo capaz que pueden ser para desarrollar infinidad de cosas, las cuales conformaron esta aventura de aprender a enseñar.

Compartir distintos episodios lectores despertó en mí el gusto por seguir impartiendo conocimientos por medio de LIJ, desarrollando en mis educandos el gusto por leer, no sólo como una obligación educacional, si no por el disfrute de viajar, soñar y reír al tomar un libro sin pensar en lo que me puede enseñar.

Ser una animadora sociocultural de la lengua, no es sólo instruir, es disfrutar de lo que haces, es vivir la experiencia de aprender de la mano de los niños, por medio del juego, la lectura y la creación de actividades, haciendo que su transcurso por la educación básica sea un recuerdo que marque el inicio de una vida de proyectos positivos a lograr.

Este trabajo describe mi formación personal y docente. *Recreando el camino a través del pasado*, mis primeros inicios en la oralidad, así como el contacto con la lectura y la escritura, los cuales conformaron los años de educación en el hogar y la educación básica, creando el trayecto para formar a la docente actual.

Caminar por distintas vías me ayudó a escuchar *El canto matutino en la construcción de un gran sendero*, el cual me mostró los cambios que la educación ha tenido que pasar para encontrar el equilibrio en la preparación de un docente, y por consiguiente la transformación que debo tener para hacer la diferencia de una maestra tradicionalista a un animador sociocultural de la lengua.

La apreciación de la belleza y acercamiento con la literatura infantil fue una estrategia donde trabajé postales de diversos paisajes, la cual me mostro la sed que los alumnos tienen por conocer historias que los ayuden a soñar, partiendo del contexto donde se desenvuelven cotidianamente.

Diseñar proyectos encausados por el gusto de los alumnos es algo que aprendí a implementar con la MEB, lo cual me ayudó a conocer las necesidades que reclaman los alumnos en el aula escolar, motivo por el cual en el capítulo cuatro doy a conocer el desarrollo de los proyectos que crearon los alumnos de sexto de primaria, donde como promotora de lectura los impulsé a leer libros de su interés, los cuales fueron el eje para crear la aventura llamada *Disfrutando el esplendor de la LIJ*, proyectos que los motivó a trabajar en equipo, tomando en cuenta gustos, deseos y actitudes, que por medio del juego fluyeron aprendizajes que difícilmente podrán olvidar de su paso por el aula que me es grato atender como parte de su educación básica.

Considerando los antecedentes descritos en los párrafos anteriores te invito a conocer el camino que transformó mi labor docente y que paso a paso describo a lo largo de cada capítulo que integran este documento recepcional, partiendo de la infancia, dando sentido a la labor educativa, con *El placer por la literatura infantil y juvenil como refugio para iluminar el aula*, donde tomo la LIJ como eje rector en el diseño de actividades y proyectos, atendiendo el interés y gusto de los educandos, lo cual marca una huella imborrable en su formación básica.

## **CAPITULO I: RECREANDO EL CAMINO A TRAVÉS DEL PASADO**

Con el paso de los años, descubro que hay historias difíciles de recordar, que de manera automática e involuntaria fueron borradas de mi mente. A pesar de indagar entre familiares no regresan de manera clara, sino como neblina al amanecer que acaricia mis recuerdos, impidiendo iluminar mi infancia. Porque recordar es dar vida al pasado, trazar en el tiempo un estrecho camino que lleva por etapas que se hilan como un tejido en la mente.

Durante estos meses he pasado por procesos de frustración al no poder recordar detalladamente aquellos acontecimientos que fueron parte de mi pasado, sin embargo, también renace la nostalgia que emana en mi ser el recuerdo escondido de dulces travesuras que dejaron una alegre huella en mi existir y que ahora retoman la importancia del presente.

Escribir es hacer que dirija mis recuerdos y no que mis recuerdos me dirijan a mi (Benedetti, 2017), narrando todo aquello de la vida que decido dar a conocer al lector de una manera placentera e interesante. Poder atrapar entre las líneas la imagen del recuerdo que traspase el interés lector para conocer al autor, historia que comparto en los siguientes párrafos. Donde revelo mi infancia, partiendo de la oralidad, rescatando los procesos de lectura y escritura, así como los primeros acercamientos a la LIJ por medio de la educación básica, hasta llegar a mi formación docente.

### **1.1 LA MAGIA DEL RECUERDO**

Recordar es dar vida a los sueños y anhelos que guardo en lo profundo del alma, los cuales en ocasiones deciden emerger al presente como un río que regresa a su cauce, esa remembranza, me ayuda a recrear con detalles los momentos del camino que con el paso de los años aumenta su trayecto sin ver un final, pero que va marcando el recorrido a seguir.

La oralidad es un don que pocas veces valoramos por el hecho de contar con ella desde el inicio de nuestro existir, sin comprender que si no le damos el estruendo y crecimiento

del lenguaje con los años queda muda a pesar de emitir un sonido pocas veces entendido por los demás.

Reír y llorar son cosas que como seres humanos realizamos al ser tomados de la burbuja de tranquilidad que nos llenó durante nueve meses de alimento, cariño y paciencia, como lo menciona Barrie (como se citó por Wolf 2008) “cuando el primer bebé ríe por primera vez, la risa se rompió en mil pedazos, y ése fue el nacimiento de las hadas”. (p.103), momentos dormidos en el recuerdo, y que, sin embargo, al ser narrados por seres queridos, su voz me transporta a la tierra marcando el inicio de mi existencia en esta vida.

Mis padres son, seres que en todo momento han estado en la historia de mí existir, quienes me muestran con fotos y relatos los distintos cambios, aciertos y tropiezos que he pasado para formar la identidad de confianza, que caracteriza las cosas que hago en la familia, trabajo y sobre todo en mi persona.

Cada aprendizaje adquirido requiere de esfuerzo y dedicación, desde pequeña fue un reto para mí aprender a gatear y más aún caminar, que decir cuando mencioné la primera palabra, se formó una algarabía en el hogar. Ser la más pequeña tiene sus ventajas y dificultades también, todos en casa esperaban escuchar que era lo que su niña diría por primera vez.

*Papá* es la palabra que marcó el inicio de mi expresión oral, por qué no decir mamá, como la mayoría de los niños, a decir verdad en ese momento no tenía ni idea de lo pronunciado, sin embargo al analizar esa pequeña palabra de cuatro letras me identifiqué con el ser que desde niña se convirtió en mi héroe y ejemplo a seguir, quizá por el parecido físico o por el hecho de tomarme en sus brazos y permitirme quedar dormida en su regazo continuamente cuando llegaba de la oficina después de un largo día de trabajo, todo empieza en la comodidad del cobijo de un ser querido (Wolf. 2008), lugar donde me sentía segura y amada.

Hablar, fue una de las primeras formas de lenguaje que adquirí desde temprana edad ya que desde que pude dar un sentido a los sonidos realizados no paré de hacerlo, “Hablar y escuchar son actos tan ordinarios que apenas si nos damos cuenta que son maneras de usar el lenguaje para aprender” (Meek, 2018 p.26), no sé exactamente si fue por

decisión propia o por el impulso de todos en casa porque repitiera infinidad de palabras mencionadas.

La infancia fue una etapa placentera desde que recuerdo, salir a jugar con hermanos, amigos y primos a los quemados, escondidas o al concurso de talentos, donde continuamente me gustaba presentar al participante o cantar canciones de moda en inglés, aunque no se entendiera lo que decía, era divertido. No queríamos que las tardes terminaran y tener que regresar a nuestra gran jaula que, a pesar de ser acogedora, no se podía comparar con la suavidad proporcionada por los enormes gigantes que movían sus hojas con el viento soplando las tardes de primavera, permitiendo pocas veces que el sol nos besara con sus rayos.

Nacer en un puerto donde el calor y el aire fresco se disfrutaban diariamente es un privilegio vivido desde que tuve memoria, al recordar puedo entender por qué causa tanta alegría a mis hijos ir de vacaciones a Acapulco y disfrutar las tardes soleadas, corriendo y gritando por el patio, a pesar de no ser el mismo lugar donde jugué en la niñez, los identifica con la sangre costeña que llevan en las venas.

Recordar y poder plasmar en líneas todos aquellos tiempos de infancia, son la esencia del presente y del futuro que quiero forjar como lo menciona Ong (2016) “La escritura establece en el texto una línea de comunidad fuera de la mente” (p.85), escrito que restructuro constantemente con los recuerdos que retoman vida al ser plasmados en el papel.

De niña recuerdo que en casa solía hablar demasiado, fui sociable, disfrutaba platicar con amigos, cantar y algunas veces hasta gritar, tuve la oportunidad de expresarme libremente sin temor a ser reprendida, ya que la mayoría de las veces estaba sólo con mis hermanos, pues mis padres trabajaban todo el tiempo, y era nuestra obligación contar de los acontecimientos ocurridos durante del día.

Recrear sucesos que marcan el camino de la formación desde mis primeros descubrimientos, es algo que me guía por un trayecto que no termina, pero que nutre mi formación y amplía conocimientos. Aprender hablar y desarrollar la oralidad es algo natural, reconozco que el lenguaje oral es la esencia y el origen de la comunicación entre

los hombres y el mensaje sólo se sustenta en la presencia de quien habla, dejando leves marcas, es decir instantáneo y temporal (Cerrillo 2016).

Pertenecer al mundo de los alfabetizados es un avance que he logrado, sin embargo, pocas veces se me explicó la importancia y utilidad que le debo dar a estos lenguajes, “la palabra escrita es -para el común de sus usuarios -un objeto transparente: un lente a través del cual puede conocer y comunicarse, pero nunca digno de ser observado con detenimiento” (Ferreiro, 2016, p.14), es por eso que dando respuesta a la interrogante que en un momento se me hizo al estar en la MEB de ¿Por qué es importante escribir mi autobiografía?, me traslado a la niñez y veo la importancia de haber tenido el privilegio de aprender a leer y escribir.

Durante el transcurso del diario vivir, he pasado por distintas etapas al ver mi presente y retornar a la niñez. Recuerdos gratos como la brisa del mar sobre mi rostro en una tarde de verano en Poza del diamante, lugar donde disfruté muchas tardes de juego y cansancio en compañía de hermanos, primos y tíos. Era un reto bajar por las rocas del acantilado, pero un gran disfrute al llegar, poder mojar los pies y que el agua cristalina del Pacífico me bañara con sus olas y de esa manera poder hablar y jugar con seres que forman parte de mi historia.

Es como volver a vivir aquel pasado, como lo menciona Ochs (como se citó en Meza 2008) “El derecho a narrar es pues un derecho poderoso que abarca mundos pasados, presentes y futuros y también mundos imaginados” (p.34), ya que cuando uno es niño disfruta el crear historias que se entrelazan con su diario vivir según el contexto de la infancia.

Siendo una niña costeña que en su mundo se sentía princesa, la más pequeña de cuatro hermanos, siempre fui muy querida, tal vez por la forma inesperada en que llegué o por la forma tan intrépida que solía ser. Disfrutaba pasar el tiempo con el segundo de mis hermanos quien me lleva ocho años, jugábamos con la avalancha, carreras con el triciclo y cuando llegábamos a caer al instante nos levantábamos y volvíamos a iniciar, las tardes de juego de largos días terminaban con una buena lectura que mi hermano hacía en las noches antes de dormir, me contaba cuentos que había en casa, los cuales tenían

historias que me atrapaban al escucharlas, así como las que él creaba con su imaginación dando a mi vida el primer acercamiento con los libros.

El cuento que más recuerdo es *La Bella y la Bestia*, el primer libro que tuve entre mis manos, el cual me cautivó desde la primera vez, continuamente pedía que me lo leyeran a pesar de conocerlo detalladamente, ya que disfrutaba a cada uno de sus personajes como la ama de llaves que se convirtió en tetera, quien continuamente daba ánimos a Bella para que no se sintiera triste por estar encerrada en el castillo encantado al lado del príncipe transformado en bestia, o el reloj preocupón que siempre estaba pendiente de todo, el romance del plumero con Lumier el candelabro, historias que conocí en cuentos de Disney.

En muchas ocasiones también disfruté canciones con distintas letras que fui aprendiendo por la cotidianidad de sus versos como la canción *Los pollitos dicen pio pio*<sup>1</sup> a lo que Petit (2002) menciona que “Si el niño se siente en confianza, según dicen los psicoanalistas, en que el bebé toma para sí la voz de la madre para las sonoridades verbales; la canción que se canta o la historia que se cuenta” (p.21), estrofas que en la actualidad le entono a mi hijo de regreso de la escuela, las cuales me transportan a la infancia vivida.

*Los pollitos dicen pio, pio, pio  
Cuando tienen hambre  
Cuando tienen frío  
La mamá gallina  
Busca pan y abrigo  
Para sus pollitos  
Cuando tienen frío.*

Esta canción la tengo siempre presente, ya que todos los días era entonada por mi madre cuando llegaba del trabajo, afanada por ver que tareas tenían mis hermanos y poner orden en casa, cuando aún tenía el último ánimo nos bañaba y nos mandaba a la cama, en ocasiones con el cuento de *Pinocho*, siempre recalcando no decir mentiras y otras

---

<sup>1</sup> Canción infantil creada en el año 1883, por Ismael Parraguez de nacionalidad chilena.

veces con canciones como *El Arca de Noé* donde repetíamos la misma estrofa, pero al final cambiábamos el animalito y hacíamos su sonido hasta quedarnos dormidos.

*En el arca de Noé  
Cabén todos yo también  
En el arca de Noé  
Cabén todos yo también  
Vamos a ver  
Como le hace el perrito  
Vamos a ver  
El perrito hace así....*

Nuestra vida ocupa espacios que nos permiten crecer de acuerdo al contacto y las personas que en ellas encontramos, como la casa, la escuela y la iglesia esta última fue un lugar donde también encuentro gratos recuerdos de la infancia, por tal motivo no puedo omitir detalles de él, pues fue una parte importante tanto en la familia como en lo personal, donde a pesar de no ser una institución formadora de aprendizajes logré adquirir valores que aún sigo practicando.

El entorno en el que crecí tiene que ver con el credo de mis padres, y sin duda influyeron de manera directa en la formación recibida, como lo refiere Savater (1997) “La comunidad en la que el niño nace implica que se verá obligado a aprender” (p. 30), por tal motivo uno de los grandes recuerdos presentes, son esos largos fines de semana que pasábamos en la iglesia escuchando diferentes relatos bíblicos, que ciertamente me han ayudado a comprender mejor la vida cristiana antes y después de nuestra era.

Esa etapa resuena constantemente en mi mente como una bella melodía, que me lleva a recrear los momentos felices que disfruté en familia, aún recuerdo que en nuestros trayectos de regreso a casa entonábamos hermosos cánticos que aprendíamos en ese lugar, los cuales me enseñaron a valorar desde niña las historias escritas que tiene la biblia disfrutando cada periodo de la infancia vivida.

## 1.2 LA ESCUELA COMO UN SOL EN UN DÍA NUBLADO

Narrar lo que he pasado me conduce a viajar nuevamente a lugares y momentos de aquellos tiempos, recordando olores, colores y formas que en un momento creí haber olvidado. El camino tapizado de flores naranjas que caían de frondosos árboles que guiaban diariamente mi camino de la escuela a casa, aun puedo verme jugando y disfrutando nuestra guerra de gallitos o la lucha de piratas con la espada de sus vainas.

Cursar el kínder no lo percibí como algo nuevo, quiero pensar, que fue por el hecho de que mi mamá en mis primeros años me solía llevar a la escuelita, mientras ella realizaba danza moderna, ahora que lo analizo se trataba de una guardería donde asistía dos horas, tres veces por semana.

Pasar por distintos cambios que como ser humano tuve que lograr, según las exigencias de la sociedad, son caminos que transité para poder llegar a las metas propuestas, aun inconscientemente como hablar, caminar y dominar la lectoescritura cuando llegué a una edad escolar, ya que los niños buscan en la lectura un espacio en el que no dependan de los otros, sino abrir sus propias habilidades para ver la realidad de sus aprendizajes (Petit 2002).

La cultura moderna de estos tiempos requiere de personas comprometidas con su labor, amantes del quehacer social que ofrecen. Se nos ha exigido aprender a leer y escribir cuando llegamos a una edad escolar y en ocasiones antes, en toda circunstancia deberá tenerse siempre presente el objetivo principal de cada acción, lo funcional para nuestra vida y la utilidad diaria que puede tener todo aquello que adquirimos.

El Marinero fue la institución donde cursé el preescolar, escuela que se encontraba junto a la primaria donde estudiaban mis hermanos, no cerca de casa, pero con una trayectoria de muchos años de servicio en la comunidad, en sus inicios era solo para atender a los hijos de militares que se encontraban viviendo en los condominios al lado de la misma, institución a la que asistí durante tres años.

En el preescolar me dediqué a jugar, cantar, y realizar algunos trabajos manuales que eran del agrado de mi madre, pues cada vez que llevaba alguno servía como decoración de la casa. También fue un tiempo de escuchar diferentes tipos de cuentos, lo cual me permitió tener más acercamiento a la lectura y escritura, aunque debo reconocer que fueron muy pocos.

En mi hogar pude observar distintos tipos de libros de colores y tamaños diversos, algunos de ellos eran colecciones completas, que continuamente solía comprar mi padre, todos tenían información interesante, pero yo no lo sabía hasta que lo descubrí en los últimos grados de educación primaria, ya que de pequeña sólo los hojeaba para disfrutar de sus dibujos que me atrapaban por sus colores, paisajes de montañas y animales que en la vida había visto.

Cuando los libros llegaban a casa, me gustaba abrirlos y el olor a papel nuevo que salía de ellos me entusiasmaba, así como quitarles el plástico de protección que suele ser como panal para tronarlo por todas partes, el cual peleaba continuamente con mi hermana. Escribir estas líneas provoca que llegue a percibir gratos olores que emanaban de esos libros nuevos.

Me hubiera gustado tener en los primeros años de escolaridad la oportunidad de volar y soñar con las historias de libros infantiles, para disfrutar esos viajes, conocer a temprana edad la importancia de leer por placer, tengo que admitir que no tuve ninguna persona en la escuela que me motivara para leer y escribir a esa corta edad, pero sobre todo para entender aquello que leía como lo menciona Garrido (2005):

No entender –lo repito- es la razón más importante para no leer. Saco de esto una conclusión: lo mejor que una madre, un maestro, un promotor de lectura, un bibliotecario puede hacer es ayudar a sus hijos, alumnos compañeros a construir la comprensión de lo que leen y de lo que ven, lo que escuchan, lo que hacen lo que sucede (p. 22).

La importancia de las palabras de Garrido muestra la relevancia que retoma el interesar a los niños a leer por gusto y no por obligación como lo percibí en la infancia.

¿Cómo aprendí a leer y escribir? Es una pregunta difícil de contestar, de lo poco que hay en mi mente de primero y segundo grado de educación primaria en realidad tengo pocos recuerdos, estudié los dos primeros años en la escuela *Ricardo Flores Magón*, donde aprendí a leer y escribir de manera convencional a mediados del segundo año, ya que las tareas requeridas consistían en realizar carretillas de silabas como: ma, me, mi, mo, mu, y diversos tipos de planas a las que no les mostraba ningún interés, pues era el método alfabético más utilizado y tradicional para enseñar la lectoescritura.

Al ver mi madre el poco interés que prestaba a las tareas requeridas buscó el apoyo de una amiga maestra, la cual le recomendó el libro de *Mis primeras letras*, el cual integraba el abecedario en silabas que eran acompañadas de dibujos para facilitar la lectoescritura, así como algunas sugerencias de juegos y canciones para trabajar en casa y de esa manera aprendiera de forma rápida y empezara a escribir, acciones que fueron un logro para toda la familia.

En esa etapa los docentes pocas veces me exigían cumplir con trabajos y tareas mismas que ocasionalmente realicé, no fui buena alumna, los primeros años de mi educación básica, en casa rara vez me reprendían por no cumplir con mis labores escolares, pues los maestros no les mandaban ninguna nota que requiriera su apoyo, por tal motivo me dedicaba a jugar o hacer otras cosas, creo importante mencionar que nunca reprobé, pero tampoco obtuve notas altas, se podría decir que fui una alumna un tanto invisible.

Cuan placentero es recordar las tardes al salir de la escuela, donde solía ir al puesto de revista con mis hermanos para pedirles me compraran las historietas de Archí, quienes accedían en adquirir, pues les interesaba que por lo menos leyera algo, la escuela no era de mi agrado, las distintas tramas de adolescentes que trataban estas historietas eran divertidas, pues me imaginaba sus aventuras, pleitos y romances que vivían los personajes, las peleas de Betty con Verónica por el amor de Archí o las ocurrencias de Torombolo y la rivalidad de Archí con Carlos eran historias que podía leer y leer sin aburrirme.

La primaria no fue para mí la mejor etapa de estudiante, sin embargo, lo que puedo recordar con claridad es el quinto grado, el año que marcó mi vida he hizo encontrar un

sentido a la lectura. Mostrándome lo importante que son los libros y la fascinante utilidad que se les puede dar.

Debo mencionar que la forma en que la maestra trazó la ruta para acercarme a la lectura en ese momento no la consideré atractiva, ni divertida. La profesora Lupita, titular de aquel quinto grado era una docente dedicada que amaba lo que hacía, aunque a esa edad yo sentía que me odiaba, por dejarme sin recreo para que le leyera en voz alta y le explicara lo leído. Considero que no fue la estrategia más adecuada implementada por la docente, porque a mi edad no entendía el interés y preocupación que la maestra tenía porque su alumna aprendiera a leer, pero sobre todo comprendiera; por eso lo identificaba como un castigo, lo que actualmente es un goce para mí.

Las horas que invertía en mi la maestra con textos de historias que me hacían viajar e imaginar lugares fantásticos surtieron efecto, ya que hoy disfruto cada libro que pasa por mis manos como lo menciona Garrido (2005) “Lo importante es hallar en lo que leemos suficiente sentido y suficiente significado como para interesarnos en seguir leyendo” (p. 239), fue en esa época que comencé a prestar más interés en mis estudios, cumplía con tareas y sobre todo empecé a leer algunos libros que teníamos en casa, los cuales hicieron que creciera en mí el interés por leer un poco más.

### **1.3 ENCONTRANDO A LA MUSA DORMIDA DE LA LECTURA**

Con el paso de los años me enfoqué en los estudios, dedicando tiempo para cumplir con mis responsabilidades; estudié en la escuela secundaria N°3 Aztecalli donde aprendí taquimecanografía porque quería llegar a ser contadora como mi padre o trabajar en algún banco, ya que siempre me llamó la atención la manera elegante como se vestían.

Cuando entré a la secundaria presté más atención por leer distintos tipos de textos que llegaban a mis manos, donde encontré historias cortas, uno de los que más me gustó y recuerdo mucho fue el de la *Granadiere*, el cual contaba la historia de una familia, quienes vivían en una hacienda llena de árboles con flores de diversos colores y a su alrededor unos arcos que se cubrían con frondosas enredaderas, permitiendo reflejar

tranquilidad y frescura, la trama es triste, sin embargo sus líneas se disfrutan y hacen volar tu imaginación.

*Otro de los libros que tengo presente es El Seminarista de los Ojos Negros* novela que me cautivó, por la historia de amor que intercambiaban los protagonistas tan sólo con la mirada y el triste desenlace de sus líneas, aunque varios compañeros me han comentado que es un poema, no sé a ciencia cierta si fue creación de la imaginación o realmente es un libro que ofrecía una historia entre poema y novela escrita.

Narrar las distintas experiencias por las que he pasado me hicieron recordar acontecimientos que tenía en el olvido, como el ser una adolescente con sobrepeso, el cual provocó inseguridad y depresión en mi persona por representar más edad de la que realmente tenía, provocando que realizara actividades que en ocasiones pusieron mi salud en riesgo, de la que párrafos adelante contaré.

Cuando estaba por terminar el último nivel de la educación básica (secundaria) asistí a un campamento juvenil en las grutas de Cacahuamilpa, en Chilpancingo Guerrero; donde bajamos hasta la mina de los cristales, una cueva asombrosa donde sólo podíamos llegar arrastrándonos boca abajo, y posteriormente cruzando un río subterráneo de aguas heladas, las cuales disfruté sin medir las consecuencias.

Al llegar a casa enfermé, con temperaturas altas, vómito y dolor de huesos y como consecuencia bajé más de 20 kilos, mis padres pensaron que había adquirido alguna bacteria, o que tenía algo que ver con los innumerables medicamentos que mi madre había ingerido en el proceso de mi gestación, ya que al inicio de él pensaron que era fiebre tifoidea, cuando supieron que venía en camino le pidieron abortar por seguridad de ella y porque lo más probable sería que naciera con deformidades o alguna discapacidad, riesgo que decidió correr para darme la dicha de existir. Motivo por el cual me realizaron infinidad de estudios; al término de ellos descartaron muchos diagnósticos, pero nunca nos dijeron cuál fue el motivo de mi pérdida de peso. Situación que debo reconocer me causo alegría y anhelos por hacer cambios en mi persona.

Cuando uno es joven pocas veces analiza los riesgos que conllevan ciertas enfermedades o imprudencias que se suelen cometer, como el no comer o hacer ejercicio

excesivo para ser aceptada por los demás de acuerdo con los estereotipos sociales, situación que puede ser muy peligrosa, motivo por el cual, después de pasar ese proceso tomé la decisión de alimentarme sanamente y hacer ejercicio con la atención de un profesional.

Pasar por esas experiencias me impulsó a trabajar con niños y adolescentes haciéndoles saber lo importante que es aceptarse con sus cualidades y defectos, motivándolos a lograr cada una de sus metas. Por lo cual ingresé a la carrera técnica de trabajo social en el Centro de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicio No. 41 para aprender a colaborar con jóvenes en situaciones de riesgo que se encuentran latentes en su vida, ya que una de las principales dificultades que yo había presentado en la pubertad fue una baja autoestima por el sobrepeso que tenía.

Durante mis estudios asistí a varios talleres en diferentes instituciones dedicadas a la juventud como el Centro de Integración Juvenil, continuamente participé en torneos deportivos, pláticas relacionadas con las inquietudes que los chicos presentan a esa edad, cada semana salíamos a comunidades cercanas a la institución que estaban consideradas como colonias marginadas, a implementar talleres de cómo llevar una vida saludable y disfrutar su adolescencia de una manera adecuada.

Otra de las cosas que realicé en la etapa de mi juventud fue el leer distintos tipos de libros que me enseñaron sobre las situaciones que cómo jóvenes vivimos en ciertas edades, las cuales por miedo o desconfianza no preguntamos a nuestros padres, así fue como conocí los libros del autor Carlos Cuauhtémoc Sánchez, *Juventud en Éxtasis* siendo el primer libro que leí de él, sin embargo, por su lectura tan coloquial, me atrapó tanto que seguí adquiriendo otros títulos más, tales como: *Un Grito Desesperado* y *Volar Sobre el Pantano*.

El interés por leer libros fue tan notorio que algunos familiares me obsequiaron otros más como, *Juventud en Éxtasis dos* y *La Fuerza de Sheccid*, los cuales abordan temas de inquietudes que los jóvenes se preguntan y que en ese momento en lo personal se me dificultaba platicar con mis padres. Cabe mencionar que el vocabulario utilizado en los

libros en la actualidad lo considero muy básico en su lenguaje, sin embargo, son un buen referente para iniciarse como ser lector.

Ahora puedo analizar que gran parte de la popularidad de estos libros, es precisamente que atrapa a la juventud reflejada en las historias del texto, para poder dar una salida a sus necesidades, que cuando comprendes y conoces otro tipo de escritura, te das cuenta de que todas sus novelas tienen la misma esencia. Sin embargo, puedo decir que, si no hubiera sido por ese tipo de lectura, no tendría un punto de comparación de la adolescencia con lo que pude disfrutar en la juventud y actualmente.

Cabe mencionar que la literatura es algo que siempre ha estado ahí, esperando ser escudriñada y difundida entre los diversos sectores sociales en que nos desenvolvemos, Cervera (1992) la considera como un conjunto de obras dirigidas al lector infantil que cumple dos funciones básicas, integrar y globalizar, es decir que tenga un toque artístico creativo y atractivo lúdico que procure el interés del niño, concepto que no puede hacerse realidad si los docentes no tenemos una familiaridad con ella.

Los años nunca pasan solos, dejan huellas indelebles en el existir de cada ser, la experiencia siempre nos impulsa a mejorar, considerando que esto pasó conmigo durante los primeros años de preparación profesional. Al tener la oportunidad de leer y conocer diferentes títulos de autores como Gabriel García Márquez, con los libros *El Coronel no tiene quien le escriba*, *Cien años de soledad*, *Crónica de una muerte anunciada*, *Doce cuentos peregrinos* de los cuales esté último fue él que más disfruté por sus hechos tan cotidianos y a la vez tan incoherentes y otros más de Octavio Paz, Mario Benedetti, Mamen Sánchez, Fernando Savater entre otros.

La manera en que se recibe la educación en tu formación inicial tiene gran repercusión en tus gustos, anhelos y prioridades, sin embargo, no significa que marque de por vida tu futuro, es el principio de un gran recorrido que tienes que dar en el desarrollo de tu existir.

Al terminar los estudios de media superior mis padres hablaron conmigo, para decidir cuál sería la carrera a continuar, con seguridad les dije que licenciada en derecho, para poder ayudar a las personas más vulnerables que sufren injusticias por la falta de

economía. En familia comentaron que no era malo, pero que no siempre se puede ayudar a todas las personas, que sería viable formar ciudadanos responsables y capaces de salir adelante por ellos mismos, y que la docencia podía ser una buena opción, consejo que atendí a pesar de no estar convencida.

Fue así como ingresé a la Escuela Normal Justo Sierra, la cual en un inicio no formaba parte de los planes, ya que fue la única puerta que se abrió para mi preparación, pues mis padres pasaban por una situación económica difícil y no estaban en posibilidades de pagarme una carrera, y en la Normal se me había otorgado una beca completa para estudiar como licenciada en educación básica, al principio no era de mi agrado, con el paso de los meses fui adquiriendo gusto por la docencia sumergiéndome cada día en el placer de aprender para enseñar.

Cuando eres pequeña constantemente sueñas con lo que quieres ser cuando seas mayor, pero con el pasar de los años te das cuenta de que las historias hiladas en la mente no siempre se pueden hacer realidad, continuas con tu diario vivir aprovechando las oportunidades que la vida te suele regalar y al pasar de los años aprendes a disfrutar de ellas.

Considero que de todas las etapas vividas en la escuela, la de normalista fue la mejor, porque aprendí a aceptar mis cualidades, defectos y sobre todo encontré mi vocación, además de conocer profesores que me hicieron enamorarme de la carrera, disfrutaba cada momento que pasaba en mi preparación, al compartir y contar sus experiencias, sentí que me encontraba en un manantial en el que tenía que sumergirme, para aprovechar todos sus conocimientos y posteriormente empapar de ellos a los alumnos. Por lo antes mencionado puedo decir que cada situación en nuestra vida entreteje la historia que nos forma, Bruner (2013) refiere que “Nosotros construimos y reconstruimos continuamente un Yo, según lo requieran las situaciones que encontramos, con la guía de nuestros recuerdos del pasado y nuestras experiencias y miedos para el futuro” (p.93), pensamiento que en mi persona se hizo realidad construyendo lo que actualmente soy.

Mi labor profesional inició un año antes de lo previsto ya que entré a trabajar en un colegio, debido a que la beca con que contaba me fue quitada en cuarto año por

situaciones desconocidas, motivo por el que me vi obligada a trabajar, fue una experiencia gratificante porque de esa manera pude poner en práctica lo aprendido durante la preparación docente y darme cuenta de lo que realmente es el trabajo en el aula.

Tratar con los alumnos de manera cercana provocó que nos acopláramos fácilmente para lograr cada quien sus objetivos, en aquel entonces consideraba que era buena en lo que hacía, los alumnos aprendían y en lo personal disfrutaba el trabajo, pero esto era el inicio del camino que tendría que ir formando con el paso de los años, y prestar mi servicio como maestra de educación primaria.

Después de haberme titulado como docente continúe trabajando en el colegio *David Alfaro Siqueiros* por un año y medio más, donde disfruté trabajar con quinto grado. Era un grupo de niños muy demandantes y caprichosos, pero siempre dispuestos a aprender algo nuevo. Fue el primer grupo donde puse al servicio los conocimientos adquiridos durante mi preparación de una manera profesional, ya que tenía una alumna con cáncer y una con depresión, situaciones que me hicieron recordar mi infancia y dedicarme aún más a su atención.

Al recordar mis inicios como docente, pude darme cuenta que ese año fue especial, el principio de grandes planes que marcaron el destino de mi vida, terminar una carrera que al comienzo no creí que me apasionara al ejercerla y el tomar la decisión de ser la esposa del joven que siete años atrás había acompañado mis locuras, alegrías y tristezas, para emprender una historia de la cual conocía el inicio pero que con el paso de los años formaría su propio final.

Recuerdos y alegrías que compartí con ese pequeño grupo que me dio la oportunidad del primer acercamiento en la labor docente y con los cuales me hubiera gustado terminar el proceso de dos años que inicié, a los cuales tuve que dejar en el mes de enero por la oportunidad de venir a trabajar a la Ciudad de México, ya como empleada de la Secretaría de Educación Pública (SEP), ocasión que no quise dejar pasar ya que en el Estado de Guerrero es muy difícil adquirir empleo por la fuerte presencia sindical que existe y lamentablemente solo podía ingresar comprando una plaza.

Llegué a la ciudad de México en compañía de mi esposo en el mes de enero del 2005 dejando a mi pequeña con mis padres, porque no sabía que me deparaba el destino, pues fue una aventura, ya que el pariente más cercano era una prima que tenía más de quince años de no ver y la ciudad era totalmente desconocida para mí.

Lo único que nos acompañaba era un dirección escrita en un papel y una temperatura de cero grados lo cual fue un gran reto, ya que la temperatura más baja en mi tierra era de 25°, la buena noticia fue que el profesor que nos atendió de una manera amable nos dijo que si había trabajo, solo teníamos que cumplir con los documentos requeridos y en febrero del mismo año estaba entregando mis órdenes de presentación en la Escuela Primaria *Jerónimo Figuera* en la colonia Progreso Nacional, donde iniciaría mi labor como docente en la plantilla de la SEP.

Al inicio de esta nueva etapa no me asignaron grupo, por ello me quedé en dirección como Apoyo Técnico Pedagógico<sup>2</sup> (ATP), cubriendo los grupos cuando algún maestro faltaba y realizando actividades administrativas que la directora de ese entonces me pedía, recuerdo que verificar la asistencia de los maestros era la primera actividad del día y atender desde la formación los grupos cuando un docente no llegaba.

Empecé a conocer a la mayoría de los niños y a darme cuenta de algunas problemáticas que presentaban, en el mes de mayo me fue asignado un quinto grado, siendo todo un reto, la maestra fue retirada del grupo por un proceso de demanda, pues una semana antes de que yo llegara a esa escuela uno de los chicos aventó por las escaleras a otro provocando una lección grave en su cabeza y la docente fue considerada como responsable por la conducta de los alumnos.

La mayoría de los educandos presentaban problemas de autocontrol y su entorno no era nada fácil, pues sus padres se dedicaban a negocios informales. Trabajé con ellos reglas, valores y sobre todo su autoestima, los proyecté hacia su vida futura, les hacía reflexionar sobre las actividades que los adultos realizaban en su colonia y como se veían ellos en una edad madura.

---

<sup>2</sup> Función administrativa de apoyo a las actividades escolares desde la dirección de la escuela

Fue un año difícil, pero me quedé con la satisfacción de haber apoyado en su formación, porque al terminar la primaria pude ver grandes avances, aunque no con todos, porque lo que he podido aprender durante los años de servicio es que no les puedes cambiar su entorno, pero si los puedes ayudar a mejorar el futuro que ellos enfrentaran en sociedad, actividades que sin pesar me mostraban los inicios de una animadora sociocultural, lo cual no sabía, pero que aprendí en la MEB.

En la primera escuela que laboré en la Ciudad de México permanecí durante cinco años, ya que en el año 2010 cuando dio inicio en el entonces Distrito Federal el nuevo modelo de jornada ampliada tuve que salir, pues fui una de las beneficiadas en integrarme a una escuela con dicha modalidad, que consistía en laborar de 8:00 a 14:30 h. De lunes a viernes, con medio salario más del percibido con el horario regular, así fue como ingresé a la primaria *República Mexicana* donde me encuentro al tiempo de elaborar este documento recepcional.

En esta escuela fui adquiriendo experiencia en el trabajo con alumnos de diferentes grados, quienes me enseñaron a conocer sus necesidades y a aprender los procesos que como maestros debemos de pasar para poder mejorar nuestra enseñanza, ya que esta institución es donde he pasado de ser una docente exigente y tradicionalista a una Animadora Sociocultural de la Lengua, mostrando un interés porque mis alumnos aprendan de una manera dinámica partiendo de sus propios intereses para lograr una entrega en su quehacer educativo, proceso que no ha sido fácil pero que me ha dejado grandes satisfacciones las cuales daré a conocer en los siguientes párrafos.

Trabajar con niños de primaria, me llena de responsabilidad por querer lograr generaciones que hablen libremente, dejando el río de palabras que emanan de lo profundo de su ser y que por incertidumbre y recelo a la equivocación han tenido pasivos como un mar sin olas.

Hoy en día puedo darme cuenta de que en la sociedad no sólo los tiempos han cambiado con el paso de los años, sino la forma de comunicarnos, la palabra hablada está quedando en segundo término, las familias no se comunican verbalmente, los jóvenes

hacen infinidad de amigos por medio de las diferentes redes sociales como WhatsApp<sup>3</sup>, Facebook<sup>4</sup>, Instagram<sup>5</sup> entre otros, pero cuando se trata de hablar cara a cara con las personas se sienten inseguros y temerosos.

Es por eso mi interés por devolver la antorcha que con el paso de las generaciones se va apagando por la apatía de hacer escuchar la voz de su palabra, es una tarea que la educación básica necesita rescatar en sus diferentes niveles educativos; formando de esa manera ciudadanos que den sonido a sus pensamientos, permitiendo brotar el torrente de su voz.

Es de suma importancia para quienes nos encontramos en el medio de la docencia, hacer saber a la comunidad estudiantil que no basta con dominar el alfabeto sino ir más allá, tener una comprensión clara de lo que desciframos, dando una interpretación asertiva de lo que queremos transmitir a los educandos, brindándoles la oportunidad de ver más allá de unas simples letras, sino poner a volar su imaginación.

Es por eso por lo que al ver el poco interés que presentan los niños por tomar un libro entre sus manos, entra en mí el deseo por motivar a esas generaciones que pasan día con día por las aulas, creando de una manera placentera el interés por la lectura desde la escuela y no tan solo en el hogar como lo tuve yo.

Disfrutar un libro, es un placer que creció en mí con el paso del tiempo y se fue nutriendo con las historias leídas, es por eso por lo que hoy al tener la oportunidad de acercar a los alumnos a un libro y provocar crear historias en sus mentes puedo decir que mi trabajo me da un gran disfrute y además me pagan por lo que me agrada hacer.

Poder plasmar entre versos experiencias que marcaron el inicio de una vida que, con el paso de los años, llegaría a una profesión, es mirar hacia el pasado, es recuperar lo que en un principio de mi existir me hizo disfrutar, aprender, soñar, y ahora me está llevando

---

<sup>3</sup> Aplicación de mensajería instantánea que se utiliza para enviar y recibir mensajes a través de una conexión a internet.

<sup>4</sup> Facebook es una red social gratuita que permite a los usuarios interconectarse para interactuar y compartir contenidos a través de internet.

<sup>5</sup> Red social que permite subir fotos y videos colocando efectos a las fotografías con una serie de filtros, marcos entre otros, que hacen que la imagen sea embellecida de forma instantánea

a compartir, sin dejar de mostrarme que los caminos recorridos no se caracterizan por buenos o malos, si no por grandes experiencias.

Considero que como docentes tenemos una gran responsabilidad en nuestras manos, además de formar ciudadanos responsables, con aprendizajes estables y concretos, el ser maestro va más allá, es formar seres que amen lo que realizan, que vean la vida como una oportunidad para disfrutarla y que cada tropiezo sea un reto por superar.

Al recordar el proceso escolar por el que pasé, llegan a mi mente varias preguntas e inquietudes que me detienen por instantes en mi trabajo laboral, las cuales se pueden integrar en esta sola incógnita ¿qué quiero dejar en las mentes de los pequeños?, una borrosa imagen de recuerdos o el deseo por esforzarse para lograr sus anhelos, sé que en este camino hay muchos docentes, pero Animadores Socioculturales de la Lengua pocos, por ese motivo me actualicé estudiando una maestría en la UPN, para lograr un mejor resultado en mi labor docente.

## **CAPITULO II: EL CANTO MATUTINO EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN GRAN SENDERO**

Narrar por escrito mi experiencia en la docencia me abre las puertas para poder ver el camino en construcción que voy creando, para ello es necesario recordar el trayecto formativo. El cual se identifica con los primeros pasos que fui dando como individuo “Porque la experiencia es interacción entre el yo y el mundo, ella revela a la vez el uno y al otro, y al uno mediante el otro” (Bertaux. 1999, p. 17), experiencia que recreo en el transcurso de este texto, mostrando los caminos que me han inducido a buscar un mejor sendero.

El posgrado me impulsó a leer, conocer e investigar, distintas estrategias y técnicas que han existido, como las de Freinet, pionero de ideas y aportaciones que parten del interés y necesidad del niño, relacionando su entorno, sus conocimientos previos para crear la construcción de sus propios aprendizajes. Actividades que se pueden implementar para mejorar la labor docente para llevar al niño a ser autónomo y creativo inventor de su inteligencia. Como lo menciona Freinet (como se citó por Palacios 2017) “hay que tomar al niño no en el medio ideal que nos complacemos en imaginar, si no tal cual es con sus impregnaciones y reacciones naturales” (p,39), acciones que aplique en mi trabajo, después de conocer estas aportaciones.

Poder plasmar en líneas los distintos aprendizajes adquiridos en la MEB es de gran satisfacción, pues me hace recordar acontecimientos que de cierta manera marcaron mi formación personal y laboral. Me hacen dar cuenta de los aprendizajes que como ser humano debo adquirir, en la preparación como docente y la aplicación en el aula escolar. Descartando aquellas cosas que no me favorecen y tomando las que nutren mi trabajo cotidiano.

Mezclar nuestros recuerdos personales con la experiencia laboral que los años nos han dado; resulta una buena amalgama para renovar nuestro compromiso en el servicio que ofrecemos. Existen áreas donde podemos decir que acierto y error perfeccionan la labor, no obstante, en el quehacer docente no podemos darnos ese lujo, trabajar con seres humanos es una tarea de gran compromiso.

Soy una alfarera que por decisión propia forja a los futuros ciudadanos que van a desarrollarse en las diferentes actividades que darán vida a un mejor país, considero que todos los docentes podemos aportar conocimientos para la preparación de los alumnos de acuerdo con nuestras capacidades y deseos por mejorar la educación.

Es por eso por lo que al analizar y conocer los distintos cambios que se han realizado para lograr una mejor educación, entra en mí el interés por compartir algunos de ellos en los siguientes párrafos, las cuales no siempre me dejaron buenas satisfacciones por la forma en la que adquirí la educación básica. No obstante, puedo darme cuenta de que cada uno dejó heridas marcadas que si las analizo y profundizo son las que en este momento alumbran el camino a seguir para cambiar la historia.

## **2.1 HERIDAS QUE MARCAN CAMINOS**

Reflexionar sobre los procesos de la educación es sumergirme en un mar profundo, donde puedo encontrar hermosos corales que alumbran el camino de grandes reformas que buscan el avance educativo y el beneficio de educar generaciones que salgan del rezago, pero también pudo encontrar tiburones hambrientos que prefieren tener generaciones analfabetas para poder manejarlas a su antojo, sometiendo al magisterio con cambios que no los dejan pensar en la educación de los niños.

Con el paso de los años se han suscitado diferentes tipos de transformaciones y reformas en la educación, las cuales son propuestas por las administraciones a cargo del momento, donde como docente me ha tocado ver algunas injusticias e indiferencias que el gobierno ha tenido para con el magisterio, provocando que la sociedad juzgue a los docentes sin conocer nuestra inquietud sobre los cambios. Pero también tengo que reconocer los avances en la educación, de los cuales cuando ignoramos la trayectoria, las reformas pasan desapercibidas en nuestra diaria labor.

Como ejemplo de esto menciono el Plan de once años (Torres.1960) el cual al inicio de su implementación tenía un objetivo determinado, alfabetizar a todas las personas adultas y proveer a los niños el derecho de recibir una educación laica, gratuita y obligatoria, así como la capacitación y actualización del profesorado para desarrollar un

mejor desempeño en sus actividades escolares, sin embargo, el artículo tercero que estaba en vigor dejaba ciertas restricciones a los obreros y campesinos, ya que no podían recibir educación privada si no era autorizada por el poder público, el cual podía negarla sin consecuencia alguna, violando los derechos que ejercía de una educación para todos y la libertad de la capacitación docente.

Motivo por el cual se dieron varias modificaciones al artículo mencionado hasta llegar al que conocemos que establece que “El estado garantizará la calidad en la educación obligatoria de manera que los materiales y métodos educativos, la organización escolar, la infraestructura educativa y la idoneidad de los docentes y directivos garanticen el máximo logro de aprendizaje de los educandos.” (Aprendizajes clave SEP, 2017 p.27). Propuesta que hasta la actualidad no se ha podido lograr en todos los aspectos.

Analizando un poco más en la educación, todas las propuestas pretendían integrar a la diversidad escolar por medio de actividades que ejercitaran habilidades para la labor profesional, los cuales tuvieran una proyección social y comunitaria, con aspectos históricos y culturales y a su vez la capacitación permanente de docentes que en su currículo mostraran el dominio de planes y programas que respondieran a las expectativas de la misma sociedad.

Trabajar por quince años en el sector educativo federal, me dio la oportunidad de conocer e implementar algunas reformas y planes de estudio que las autoridades han cambiado constantemente, para dar realce a sus propuestas sexenales como: la implementación de clases por medio de equipos de cómputo y pizarrones digitales en el 2003, la Reforma integral de la Educación Básica (RIEB) la cual busco la homologación curricular de todos los niveles en el 2007, y la que más me hizo reflexionar sobre mi labor docente la llamada Nuevo Modelo Educativo del 2013, donde se presionó a los docentes con evaluaciones, se trabajó con un enfoque socioemocional y las competencias de aprender a aprender; Las cuales me llevaron a actualizarme según las necesidades requeridas, sin embargo el cambio constante no me ha permitido conocerlas a profundidad y aplicarlas en el aula escolar adecuadamente para ver un favorable aprovechamiento de ellas, por el poco tiempo de durabilidad que tienen.

Las propuestas habrían sido exitosas si su aplicación se hubiese dado de una manera adecuada y no intimidando y denigrando al magisterio, ya que la capacitación y actualización debe ser constante en nuestro ejercicio laboral para poder de esta manera obtener mejores resultados en nuestro trabajo. Como docente he procurado tomar cursos de actualización sin ser obligada por las autoridades, pero durante estos cambios al ver como condicionaban mi permanecía frente a grupo, entró en mi un sentimiento de enojo por sentirme devaluada por las autoridades al desarrollar mi labor educativa.

A lo largo de los años me he convencido de que la sociedad requiere cambios en sus estructuras y la educación es una de ellas, sin embargo, creo que las propuestas no han sido las más correctas, ya que los investigadores que diseñan las reformas muchas veces se encuentran lejos del campo de trabajo con los niños, es por eso que, como lo menciona Woods (1987) el conocimiento pedagógico solo lo tienen los maestros y no los investigadores, quienes no han tenido la oportunidad de disfrutar compartiendo experiencias con grupos de treinta niños, que tienen diferentes formas de aprender, pero donde, como docente trato de obtener la mejor versión de los alumnos.

La profesión magisterial es una carrera noble, que si aprendes a disfrutarla te puede dar muchas satisfacciones, principalmente cuando realizas el trabajo con agrado, reto que diariamente tengo que sobrellevar en esta labor. Porque continuamente la rutina toca a la puerta y en muchas ocasiones la dejo entrar como una alumna más a la clase, misma que con el paso de los años se ha convertido en mi mayor enemiga en la relación y trato con los alumnos, problemática que tristemente se adolece en muchas aulas del país cuando el maestro cae en un confort y no se reviste de nuevas estrategias de enseñanza.

Trabajar con niños es algo que me gusta, porque nunca dejan de sorprenderte sus ocurrencias y la facilidad que tienen para adaptarse a cualquier situación, acciones que nos rebasan cuando no actualizamos nuestro trabajo y seguimos modelos tradicionalistas. Experiencia que también forma parte de mi historia, cuando el levantar la voz u obligar a los alumnos por medio de regaños y castigos se convierte en una actividad cotidiana te das cuenta que te has convertido en una docente que dejó de disfrutar lo que años atrás era un deleite.

En muchas ocasiones me llegué a hacer la pregunta ¿Dónde quedó la maestra que disfrutaba lo que hacía? Pero me justificaba diciendo que las generaciones también habían cambiado y uno tenía que ser más estricta y firme con el grupo, y aún más confirmaba estar en lo correcto cuando la directora entraba y felicitaba a mi grupo por estar tan bien ordenados trabajando.

Muchos años me gané a pulso el título de ser la *maestra estricta*, la que trabaja porque se acaba cuaderno tras cuaderno, por que termina los libros y ve todos los temas, me convertí en lo que siempre odié de niña, que me atiborrasen de trabajos, tareas y temas que no entendía, sólo porque tenía que terminar el libro. Al igual que permanecer sentada sin hablar, generó una gran inseguridad en mí al estar en la escuela, motivo que provocó en varias ocasiones que no tuviera la confianza para pedir permiso de salir del aula, lo cual también estaba provocando en mis alumnos, que trabajaran por miedo y que la escuela se convirtiera en un recuerdo desagradable.

Haber sido formada en un ambiente tradicionalista en muchas ocasiones te lleva a repetir patrones que inconscientemente marcan la ruta de tu formación, aun cuando los considerabas inaceptables en tu vida, recordar aquellos años cuando entre los docentes vivía el dicho *las letras con sangre entran*, o cuando el alumno por ningún motivo podía hablar y dar su punto de vista en clase, mucho menos contradecir la opinión del profesor, me llevó a reflexionar sobre lo que como formadores educativos podemos influir en el futuro de los niños.

## **2.2 EL INICIO DE UN GRAN RETO**

Está presente en mí, el año en que me asignaron un primer grado, tenía mucho miedo de aceptarlo, no creía contar con la capacidad para lograr enseñarles a leer y escribir, ya que en los años de servicio sólo había trabajado con grupos superiores, y aceptar un primero en ese momento era un reto que no sabía si podría lograr, y fue ahí donde mi compañera de grado, Alma me dijo —No tengas miedo, los niños contigo, sin ti, y a pesar de ti aprenden a leer cuando sea su tiempo, esas palabras hasta la fecha resuenan en mi cabeza cada vez que considero que los alumnos no están aprendiendo, sin

embargo me ponen a pensar qué es lo que estoy haciendo para que ellos se motiven por aprender y con mi ayuda puedan lograr sus objetivos.

Ese año fue el que me hizo considerar sobre la importancia de tomar en cuenta las necesidades de los alumnos, el valor formativo que tiene permitirles expresarse de manera natural, disfrutando su aprendizaje, claro, tengo que mencionar que no fue algo fácil, permitir que los niños trabajaran a su ritmo y gustos, pues estaba acostumbrada al trabajo en silencio con un completo orden.

Inicié mi preparación actualizándome, tomé el diplomado de la RIEB, donde nos mostraron de una manera dinámica y divertida a enseñarles a nuestros alumnos, nos recordaron que ellos tenían el derecho de aprender a su ritmo, de acuerdo con sus gustos y por qué no, lo que ellos consideraban de su interés, y a su vez de una manera en que se sintieran cómodos al realizarlo.

Situación que en ese momento no comprendía de manera clara, ya que durante toda mi formación los docentes eran los que tenían la autoridad para expresarse libremente y los alumnos solo tenían que atender las indicaciones sin contradecir la orden, a pesar de no estar de acuerdo por ser de poca relevancia para su vivir, a diferencia de lo que en ese momento estaba aprendiendo para poder lograr un cambio en mi labor educativa.

Después de aquella actualización comenzó el reto, dar las clases por medio del juego, tapizar mi salón con tarjetas con el nombre de objetos, jugar a la lotería de diversos temas, cantar canciones infantiles, como lo menciona Peregrina (2007) “Cantemos con ellos y para ellos. Las canciones que narran historias pueden resultar especialmente atractivas” (p.21), cantar con ellos y permitirles que trabajaran a su comodidad en el salón, fue de gran satisfacción para los niños, pero sobre todo dejarlos expresarse abiertamente en clase.

Ahí inicié el hábito de leerles un cuento semanal, ya que la narración y la lectura en voz alta son recursos para el enriquecimiento de la palabra oral y van asociadas al afecto (Peregrina 2007). Tener nuestro viernes de *mañana literaria*, nombre que le pusimos a nuestro día de lectura de cuento, donde ellos podían escuchar y expresar su opinión sobre la misma. Era un deleite para los pequeños, ya que era difícil que ese día faltaran,

en sus caras podía ver el disfrute por escuchar un libro, o tal vez tan solo por el hecho de poder acostarse en su tapete y en algunas ocasiones llegarse a dormir.

Fue hasta ese momento que comencé a darme cuenta de lo importante que es para un pequeño que el docente se interese por sus comentarios e inquietudes, lo que muchas veces como adultos consideramos sin importancia, para ellos lo es, y aun más que uno le preste la atención, momentos que en ocasiones deberíamos aprovechar los echamos a la deriva sin darle la importancia que ellos demandan, ya que un maestro debe dedicarse menos a enseñar y a dejar vivir al niño no obstaculizando su interés, sino reforzar su anhelo por conocer nuevas cosas.(Palacios 2017).

Inconscientemente comencé a realizar con mis pequeños alumnos lo que me hubiera gustado que realizaran conmigo en los primeros años de mi educación primaria, Juárez (2019) menciona que “Animar es creer en la autonomía y la responsabilidad como metas perfectamente alcanzables; es acompañar a los estudiantes en la construcción de una identidad personal” (p. 43), motivando a los alumnos a encontrar el gusto por la escuela por medio de la lectura, identificando su diario vivir con historias fantásticas, pero a su vez tan reales como su vivir.

En los siguientes años comencé a leerles a mis alumnos todos los días veinte minutos antes de iniciar la clase libros de la editorial SM colección *Barco de Vapor*, los cuales se caracterizan por la clasificación que la propia editorial asigna, según la edad es el color. Literatura que conseguía con apoyo de mi esposo quien me los prestaba de la escuela donde trabajaba con el proyecto de promotor de lectura, así que, con esa facilidad podía ofrecer una gran gama de títulos a los niños, con los que les motivaba para querer llevar un libro a casa.

Tristemente puedo decir que tuve que conseguir libros fuera de mi escuela ya que en ese entonces no contábamos con biblioteca escolar y la de aula era muy carente de libros que llamaran la atención de los niños, porque eran informativos y biográficos, no estando todos en buenas condiciones para trabajar, por ser bastante viejos o incompletos. Ya que no debemos olvidar que la forma en la que se nos presente la lectura nos transportara a un mundo donde podamos vivir distintas aventuras reales o fantásticas (Cerrillo 2016).

Con el interés que mostraron los chicos en el aula surgió el anhelo por buscar libros que consideraba serían de relevancia para ellos, identificando clasificaciones acordes a su edad y temas que dejaran alguna enseñanza, como lo menciona Cerrillo (2016) “Las personas no llegan a ser lectores de modo automático; los lectores se hacen mediante la práctica de la actividad lectora” (p.40), ahí fue donde di los primeros pasos para integrar una biblioteca de aula funcional en el salón de clases, para disfrutar de la lectura y no como una obligación de tenerla simplemente como una decoración del salón.

Con el trabajo realizado promoví entre los padres de familia la importancia que tenía el que los estudiantes comenzaran a leer a temprana edad, concientizándolos que con su apoyo sería más fácil, al brindarnos libros para el aula, y de esa manera sus pequeños no sólo leerían el aportado por ellos, sino tendrían la oportunidad de leer 30 más, al intercambiar con sus compañeros sus historias.

Al ver mi esposo que no contaba con libros y que esta estrategia me estaba ayudando a atraer la atención de los niños me impulsó, a buscar libros de acuerdo con las necesidades del grado, por tal motivo puedo decir que tener a tu lado una persona que se preocupa por ti, procurando que sigas tus metas, es un gran aliciente y motor para plantearte día con día nuevos retos. Fue así como me sumergí en la lectura de libros infantiles en la labor docente, buscando siempre algo nuevo que contarles a los niños, para de esa manera motivarlos a soñar, destacando que no importan las circunstancias que se vivan, en los libros siempre estará una ventana que los llevará a volar.

Durante el transcurso de mis años de servicio me he dado cuenta que, he tenido que pasar por diversos cambios en mi formación profesional, lo cual me ha ayudado a mejorar en muchos aspectos, así como, el reconocer que la manera en que estaba ejerciendo mi profesión no era la más adecuada para los alumnos, poder encontrar un aliado en la LIJ, para mejorar el interés de los niños en las clase por medio de la lectura como lo menciona Cerrillo (2016) “Las lecturas que tienen la capacidad de despertar en los primeros años de vida de los lectores la emoción, la curiosidad y la sorpresa quedaran en sus memorias” (p.37), motivo por el cual reitero haber tomado el mejor camino para ejercer mi profesión.

En muchas ocasiones no nos percatamos de estas situaciones en nuestra labor, hasta que nos adentramos un poco más en el estudio y la preparación personal, lo cual provoca

el interés no sólo de dar conocimiento teórico en clase, si no rescatar necesidades que nuestros pequeños tienen y demandan ser atendidas, donde muchas de ellas se darán primeramente rompiendo las barreras en nuestra persona.

Es por eso la preocupación de que los niños que pasan por mis aulas tengan el beneficio de leer y comprender. Ya que para partir a una buena preparación se inicia por la comprensión de la lecto-escritura como lo menciona Lerner (2014) “El objeto de enseñanza debe definirse tomando como referencia fundamental las prácticas sociales de la lectura y escritura” (p. 85), por lo que cada día me preocupo porque mis alumnos adquieran un gusto por la lectura partiendo de su interés. Considero que no hay niños desinteresados, sólo mal dirigidos, al no brindarles actividades que sean de su agrado ya que es un gran reto encontrar la vocación de cada uno de ellos, pues como padres y maestros no hemos enfocado nuestra enseñanza a sus necesidades y creemos que lo que nos sirvió a nosotros sigue siendo funcional, y es esto precisamente a lo que la ASCL nos lleva como especialidad de la UPN. Ofrecer un mejor ambiente en cada aula aplicando estrategias que resulten novedosas y atractivas a nuestros alumnos.

Puesto que la ASC “Es una metodología de acción e intervención social, cultural y educativa” (Úcar, 2012, p.4), concepto que puede desarrollarse en nuestro sector laboral abarcando los campos de su definición, con el servicio mismo de la docencia, es esta la razón que tuve para inclinarme hacia esta especialidad, que si bien es cierto en la cita anterior sólo se maneja el concepto social, la MEB da un concepto más completo de lo que es la ASCL enfocado al sistema educativo, impulsándote a realizar actividades que atraigan el interés de los niños partiendo de sus necesidades y gustos para lograr niños seguros, capaces de implementar proyectos que los ayudan a mejorar su autoestima enriqueciendo su aprendizaje oral, lector y comunicativo, sacándolos de su cotidianidad reforzando su aprendizaje educativo, mejorando su calidad de vida en todos los aspectos, para lograr formar niños capaces y seguros que confían en sus capacidades.

Narrar situaciones que como docente he tenido que pasar para darme cuenta de la relevancia que puede llegar a tener esta profesión en la vida de los niños y en la propia, me entusiasma a tener una mejor preparación, y así brindar una enseñanza que deje huella en esas pequeñas vasijas que día a día voy forjando para que sean el futuro del

mañana, como lo menciona Bertaux (1999) en su lectura del enfoque biográfico “Un relato de vida no es vaciar una crónica de los acontecimientos vividos, sino esforzarse por darle un sentido al pasado y, por ende, a la situación presente”( p.14).

Cada día que pasa considero tener una nueva oportunidad para aprender, mejorar, equivocarme y poder volver a iniciar, la gran ventaja que tengo es que estoy con vida, mi madre mucho me decía —Vive la vida como si fueras a morir mañana y prepárate para ella como si fueras a vivir mil años, y creo que a estas alturas de la vida apenas estoy empezando a entenderla.

El haber podido trabajar con primaria baja y alta<sup>6</sup> me ha ayudado a poder identificar las diferentes necesidades, inquietudes y cambios que suelen presentar los alumnos a ciertas edades, lo cual me ha auxiliado a entender y adaptar las actividades según sus características para de esa manera obtener mejores resultados.

Una de las acciones que realizaba año con año era el plan de trabajo anual<sup>7</sup>, adaptándolo según la edad del grado donde me tocara trabajar. Durante algún tiempo no podía faltar la lectura bimestral, la que consistía en llevar un libro de su elección a casa y al término del bimestre hacer su reporte de lectura, que contenía portada, introducción, contenido y su punto de vista sobre el libro, positivo o negativo según fuera el caso, actividad que creí era de gran utilidad para motivar a los alumnos a leer.

Dicha actividad al inicio me dio resultado, si bien, conforme fueron pasando los bimestres me di cuenta de que no era un disfrute para los chicos llevar y leer un libro a casa, pues el objetivo era caer en la redacción de un trabajo, que por más divertida que fuera la trama de la historia, era tarea extra del trabajo en clase.

Considero que a comparación de las clases tradicionales que daba con anterioridad a los alumnos, había avanzado, pero no lograba atrapar a los niños con un interés genuino en aprender, pues las actividades no eran basadas en alguna teoría o trabajo, todo lo contrario, eran empíricas aplicando sólo ideas que me surgían, sin tener antes un análisis profundo de error y acierto.

---

<sup>6</sup> Primaria baja está integrada por los grupos de primero a tercero y alta de cuarto a sexto.

<sup>7</sup> Diseño de actividades que se realizan con los alumnos durante todo un ciclo escolar

Ese descubrimiento me dio la motivación para querer aprender y de esa manera poder realizar distintas adecuaciones en mi labor diaria, con un fundamento que me ayudara a avanzar de forma rápida en mi trabajo cotidiano, antes de seguir marcando generaciones que no tenían la culpa de mis desaciertos en el trayecto profesional que venía ofreciendo, que en cierta forma agradezco, porque son las que en este momento provocan transformar hojas en blanco en líneas de vida.

Con el ingreso a la MEB he comprendido de mejor manera la importancia de llevar desde temprana edad la LIJ a los niños en el aula escolar, poderles enseñar a ver más allá de lo que dicen unas líneas, poder observar una imagen, sus formas, tamaños y colores es una manera distinta de leer un cuento, como lo menciona Arizpe y Styles (2004) “Las imágenes nos seducen para que nos detengamos a observar” (p.49), si bien es cierto algunos niños están acostumbrados a leer libros de historias, pero no crear historias con las imágenes de los libros, que es la oportunidad que nos otorgan los libro álbum.

Razón por el cual me preparo constantemente, aprendiendo la forma de enseñanza más adecuada, para mostrarles a los niños que el poder leer, mirar e interpretar y por qué no saborear un libro, nos ayuda a poder abrir infinidad de ventanas a nuestra vida, las cuales en un futuro serán la diferencia de la ignorancia de muchos.

Considero un deleite el poder disfrutar, contar una historia, leer un libro y ver como los alumnos se pierden en las olas de esa inmensa imaginación que les provoca viajar y soñar, como lo menciona Díaz (2004) “Ofrecer una educación de calidad que permita a los ciudadanos resolver sus necesidades básicas y enfrentar algunos de los desafíos que la vida les plantea” (p. 287), ahora que tengo el privilegio de poder dejar por lo menos un grano de mostaza en la vida de esos pequeños, puedo decir que estoy cumpliendo mi propósito.

### **2.3 ESCUDRIÑANDO EN TIERRA FÉRTIL**

Trabajar la lengua en mi campo laboral es algo muy natural y necesario ya que casi todos los contenidos del programa lo marcan, sin embargo, darle un enfoque detallado, con propósitos planeados de una manera organizada y llamativa para los alumnos, lo

relaciono con los proyectos de lengua y comunicación, experiencia que narro en los siguientes párrafos relacionados con el año lectivo dos mil diecinueve, donde como parte de la organización de la escuela y la *ruta de mejora*<sup>8</sup>, la cual consiste en planear actividades en colegiado que beneficien las carencias de la escuela en general, era necesario retomar las indicaciones que la SEP había enviado sobre la aplicación de proyectos para hacer dinámicas las actividades escolares en las distintas materias trabajadas, en los cuales me perfile para atender los grupos de primaria alta en tertulias literarias, las cuales consistían en trabajar la lectura de una manera placentera para los niños.

El primer trimestre comencé el trabajo con primaria alta, trabajando con cuartos, quintos y sextos, de los que me asignaron los grupos con la literal C de cada grado. Inicié el primer mes leyendo algunas lecturas que me recomendaron en la maestría de ASCL, con las que me motivaba continuamente a mejorar mi labor educativa, proviéndome de distintas lecturas que lograban atraer la atención de los pequeños escuchas, como abejas que encuentran flores frescas para absorber su miel, lo cual me impulsaba para mejorar el trabajo en el aula.

Estudiar en la UPN, me permitió ampliar una gama de conocimientos, algunos ya existentes, que con el paso de los años fui adquiriendo en el caminar de la vida y otros que con experiencias y estudio formaron el camino de la preparación para lograr llegar a ser una verdadera Animadora Sociocultural de la Lengua, la cual me ha enseñado a disfrutar por medio de los libros mi labor como docente y de esa manera transmitir la enseñanza a mis alumnos de una forma divertida.

Las distintas actividades que apliqué en el grupo y en clubes<sup>9</sup> fueron aceptadas favorablemente por los alumnos, pues procuré que de ellos brotara la inquietud por conocer más sobre los temas planteados en los libros e historias leídas en clase,

---

<sup>8</sup> Es el sistema de gestión que permite al plantel ordenar y sistematizar sus procesos de mejora. En ella se expresan las decisiones que toman los colectivos docentes para atender las prioridades de la institución educativa.

<sup>9</sup> Son espacios de aprendizaje interactivos que buscan desarrollar habilidades y contribuir al desarrollo integral de los alumnos.

compartiendo en lluvia de ideas sus opiniones, así como el escribir textos cortos de predicción basándonos en títulos o portadas.

Una vez iniciadas las actividades acordadas en colegiado para mejorar la comprensión lectora de la escuela, empecé leyendo algunos libros cortos, como *El león que no sabía escribir*, el cual narra la historia de un león que quedo impactado con la belleza de una leona y quiso hacerle una carta pero recordó que no sabía escribir, motivo por el cual recurrió a varios animales de la selva, *El cuento de Tacita*, donde se narra la historia de un pequeño que solo tenía una oreja y por tal motivo no escuchaba bien y todos en la escuela y su casa se burlaban, pero él no escuchaba lo que decían y entendía lo que él deseaba escuchar. *Ramón Preocupón*, otro pequeño cuento que narra los miedos que un niño tiene a su corta edad.

Libros que tuve la oportunidad de conocer en la maestría, donde se me mostró de manera dinámica el uso de diferentes textos, que me ayudarían a crear un ambiente de entusiasmo en el trabajo del aula, lo cual disfruté al innovar distintas actividades que refrescaron el quehacer educativo, partiendo del interés y necesidad del niño, para lograr un mejor aprendizaje y desempeño escolar.

Trabajar con diversos grupos de diferentes edades fue una bonita experiencia, pues pude rescatar, sus inquietudes, habilidades, conocimientos e interés que presentaban cada uno, ya que ellos tuvieron la iniciativa de proponer la lectura de libros más amplios, con tramas relacionadas con sus gustos que dividimos en varias secciones por capítulos para conocer toda la historia.

Cada una de las actividades realizadas en los grupos era una motivación más para que los alumnos quisieran conocer distintos títulos de libros, que poco a poco fueron llamando su atención, por las distintas historias que contaban esas líneas que en un principio eran letras muertas. Con el paso de las semanas fueron tomando vida con su interpretación como, *La granja Groosham* el autor Antony Horowitz, la cual cuenta una historia escolar donde niños de sexto de primaria sufren acoso por ser diferentes y sus padres deciden enviarlos a un instituto donde les enseñen las reglas que ellos consideran importantes para su educación, sin saber que la granja tiene un escalofriante secreto. historia que sin

planearlo atrapó a la mayoría de los grupos, motivo por el cual tuve que hacer ciertas adecuaciones para poder trabajar con todos la misma historia.

Poder disfrutar con los alumnos de una lectura es un gran reto, ya que es difícil atraer la atención de 25 pequeños con distintos intereses y gustos, pero cuando un texto logra atraparlos en la magia de su creatividad es algo asombroso, porque al analizar su experiencia con la historia se pueden recrear muchas más que estaban en lo oculto del creador y del escucha.

Trabajar la lectura en ocasiones no resulta fácil para todos, principalmente cuando los niños no están acostumbrados a leer por gusto o placer, sino por obligación y textos que muchas veces no suelen ser de su agrado, el trabajar en una institución donde no se cuenta con un bagaje de libros de historias que llamen la atención de los alumnos es un reto que tuve que enfrentar para poder lograr los objetivos que capítulos adelante relataré.

Buscar distintos libros y lecturas que llamaran la atención de los niños fue una de las primeras actividades que realicé de forma general en la institución que laboro, ya que tres compañeras más trabajaban el mismo clubes de Tertulias Literarias, y el no contar con materiales las estaba haciendo desistir de las actividades de lectura para mejorar la comprensión lectora en la escuela y estimular a los niños a leer por gusto, motivo por lo que tuve que buscar la forma de conseguir el material para continuar con las actividades que veía estaban atrapando el interés de los educandos y que al analizarlo, también me estaban enamorando a mí.

La experiencia adquirida durante el tiempo de trabajo fue satisfactoria, ya que los pequeños mostraban una atención asombrosa, sus caritas reflejaban un magnifico interés en el desarrollo de la historia, lo que me motivaba a leer con emoción y seguir buscando distintas estrategias que desarrollaran el gusto por la lectura en cada una de esas pequeñas mentes creativas.

El trabajo con los alumnos de sexto año fue algo diferente, a pesar de leer el mismo libro que con los otros grupos, pues la historia tenía algo que los identificó desde la primera lectura, mostrándoles que no solo ellos tenían problemas de inseguridad y responsabilidades que cumplir, que los personajes de los libros son tan reales como su

propia vida, pues algunos comentaron que el protagonista era como ellos un niño que nadie entendía ni en la escuela ni en casa.

Trabajar libros con historias que identifican a los chicos es algo bueno en el trabajo docente porque por medio de ellos los niños pueden expresar sus emociones y sentimientos, trabajar la granja Groosham, me dio la oportunidad de conocer cómo se sentía este pequeño grupo al ser llamado inquieto e indisciplinado por sus acciones en la escuela como lo menciona Manguel (2010) “Leer historias son artes complementarias que otorgan palabras a nuestro sentido de la realidad y pueden servir para aprender” (pág. 25).

Trabajar distintas actividades como las anteriores las desarrollé abordando diferentes libros de la literatura infantil, los cuales están considerados como libros ilustrados, cabe hacer la referencia porque durante este tiempo de estudio aprendí el uso de los libros álbum, como parte de la literatura infantil, los cuales entre sus páginas encierran el arte que te permite leer sus imágenes desde sus guardas, creando la historia sin necesidad de las palabras, los cuales no me había dado la oportunidad de analizar y leer en lo personal, mucho menos trabajarlos con mis alumnos.

Ese ciclo escolar aprendí lo importante que es saber escuchar a los niños y no juzgar su comportamiento sin conocer que es lo que lo está provocando, porque en ocasiones nosotros mismos desatamos una tormenta en el aula al no querer ver esa llovizna que nos pide a gritos ser tomada en cuenta.

Permitirles elegir un libro a los alumnos tal vez sea un acto insignificante para algunas personas, sin embargo, para niños que están acostumbrados a atender actividades impuestas por adultos que consideran enemigos por el hecho de obligarlos a cumplir con tareas de poco interés para sus vidas es un gran paso que pude dar, porque de esta manera logré avanzar en el camino de la atención y confianza de los niños.

Considero que lo más importante en la aplicación de las actividades que realicé en ese momento fue atrapar la atención de los alumnos e interesarlos por la lectura y culminación de un libro, ya que una de las dificultades que presentábamos en la escuela era lograr que nuestros niños se vieran motivados a la lectura y mucho más difícil que la

comprendieran, tal como lo refiere Cerrillo (2016) “Leer no es sólo el acto de descifrar unos códigos escritos; leer es más: es comprender, interpretar, enjuiciar, evocar, asociar, deducir, analizar” (p.39), conceptos que con las acciones realizadas tomaban vida en cada uno de los chicos, al compartir con otros en recreo su opinión sobre el texto o preguntar continuamente cuando tendríamos clase de club para conocer el siguiente capítulo y despejar sus dudas.

Para dar cierre a la lectura, propusieron contar su experiencia e interpretación de la historia con maquetas, donde resaltaron los puntos que consideraron importantes, dando el significado que para ellos tenía el haber escuchado esa historia , varios coincidieron en la discriminación que muchas personas hacemos a los demás sólo por el hecho de ser diferentes a nosotros por cualquier circunstancia y como en ocasiones aceptamos el maltrato de otros por creer que lo merecemos o por ser aceptados en un grupo.

Trabajar actividades con los alumnos que los ayuden a reflexionar sobre su vida cotidiana y a valorar lo mucho o poco que tienen, es de gran satisfacción, porque en ocasiones nos enfocamos tanto en enseñar contenidos que nos olvidamos de que estamos trabajando con seres vivos que tienen sentimientos, necesidades e inquietudes que los hacen comportarse de distintas maneras en el aula y que juzgamos antes de conocer el origen que lo provoca.

Es por eso por lo que al cursar la MEB, intenté rescatar esas experiencias que están haciendo la diferencia de mí labor docente en el aula partiendo del pasado, trabajando el presente que me ayude a mejorar el futuro, para marcar el trayecto que me enseñe a desarrollar una mejor labor educativa con las generaciones que en cada ciclo escolar pasan por mi aula.

Poder ampliar la gama de autores de libros infantiles, conocer los libros álbum, los cuales para ser sincera, había visto en algunas ocasiones y me parecían vacíos y de poco interés por el hecho de tener mínima escritura o estar carente de ella, consideraba que eran sólo para niños que no sabían leer.

Concebir al libro álbum como un recurso provechoso lo he tenido que aprender a través de la exploración, el análisis y el uso, comprendiendo que de verdad encierran un campo

de aprendizaje poco valorado, hoy lo puedo ver así, como lo describe Bader (como se citó en Arizpe y Styles 2014) “un texto, ilustraciones, diseño total; es obra de manufactura y producto comercial; documento social, cultural, histórico, antes que nada, es una experiencia para los niños” (p.43), experiencias que muchas veces han estado ocultas o fuera de su alcance por el poco manejo de esta literatura.

La literatura como tal es todo un campo de estudio, en el que aprendemos aquellas definiciones científicas y psicológicas, donde los expertos han invertido una gran cantidad de tiempo para sus conclusiones, y los libros álbum son todo un tema de estudio. Con el análisis de este tipo de textos me he dado cuenta del analfabetismo visual en el que estaba viviendo, por pensar que un buen libro era el que estaba lleno de letras y no permitirle a la imagen llegar a la imaginación de crear o interpretar la historia a pesar de llamarme licenciada en educación. Es hasta ahora que comienzo a comprender el arte que encierran en sus páginas estos libros, que con anterioridad consideraba solamente para preescolares y de poca información para un adulto.

Cuan equivocada estaba, pues consideraba que un buen libro para mi edad era aquel que estaba repleto de letras, y que estos estaban clasificados para una edad determinada según sus imágenes, tamaño de escritura y páginas, cuando uno cree que ha madurado en cierta manera por sus años de vida, el volver a iniciar su aprendizaje es un reto. En esa fase me encontraba al descubrir un nuevo mundo en la LIJ, partiendo desde sus orígenes, leer es algo que me gusta y relaja, a pesar de no haber tenido mucho acercamiento a ella en mi niñez escolar.

Cada una de las etapas que vivimos como seres humanos presentan cambios y gustos que en ocasiones sin darnos cuenta van trazando la personalidad y afinidad del ser y de esa manera establecer las metas a lograr. Como lo he dicho anteriormente no hubo personas que me explicaran u orientaran qué tipo de lectura debía leer o no, lo cual se definía como literatura infantil y juvenil, eso para mí fue algo nuevo, pues en el transcurso de los años leí diversos títulos y autores sin comprender clasificaciones literarias.

La LIJ es un término con muchos años en el ámbito de la educación, tanto así que la Ciudad de México al tiempo de hacer este trabajo, lleva 38 años celebrando la Feria Internacional del Libro Infantil (FILIJ), sin embargo, en el interior de las aulas pareciera

ser algo nuevo en la mayoría de las escuelas, es un área de la educación que se aborda de manera carente, por la falta de visión que se tiene sobre los grandes aportes al desarrollo de los infantes.

Contar las distintas transformaciones que tuve que pasar para poder llegar al manantial que conforman la LIJ, no fue fácil, sin embargo, a estas alturas cabe mencionar que valió la pena la espera, ya que las cosas maravillosas que nos suelen suceder nunca llegan tarde, todo lo contrario, suelen aparecer en el momento preciso que se anhela el cambio.

Conocer la LIJ, es una experiencia deliciosa, que me conduce a querer saber más para de esa manera poder innovar haciendo placenteras las distintas actividades escolares, partiendo del interés y la imaginación que un dibujo artístico puede lograr en la mente de los escolares o el poder conocer una historia que los identifique con su diario vivir.

Estudiar es para mí un renuevo en mi formación pedagógica, cada día me convence la necesidad de que los docentes regresemos a las aulas, pero del otro lado del escritorio, sí, a ocupar una butaca donde nos podamos dar la oportunidad de ver ese bagaje de herramientas, aprendizajes y técnicas que nos hacen falta por adquirir y poder ejecutar, ver esas necesidades de cambiar el estilo y las prácticas viciadas que a lo largo de los años el sistema nos impone, la MEB es una oportunidad de nuevos comienzos, principalmente en el desarrollo de la LIJ.

### **CAPITULO III: LA APRECIACIÓN DEL RESPLANDOR DE LA LITERATURA INFANTIL**

Poder transformar el trabajo cotidiano es un avance en mi vida, aplicar desde otra perspectiva las experiencias que han ido cambiando el camino que con el paso de los años he ido forjando, me motivan a seguir adelante haciendo modificaciones. No sólo en mi quehacer educativo sino en mi persona, quitando el caparazón que muchas veces me obstruyó la mirada hacia un mejor futuro.

Comprender que para poder realizar un cambio es necesario regresar al inicio que me formó, partiendo de la infancia forjada, para entender que “Más allá de los currículos y los métodos de enseñanza, el oficio de educar y la voluntad de aprender han de ser urdimbres y complicidades, ponerse de acuerdo si se quiere que el viaje del aprendizaje llegue a buen puerto.” (Lomas 2017 p.16), reto que continuamente procuro lograr en mi diario andar.

Cuando menciono que la tarea es formar académicamente a la presente generación de niños en edad escolar, estoy consciente de sus necesidades y los intereses que ahora tienen, por lo que reiteró la importancia de revisar nuestra historia y no repetir los manejos pedagógicos que vemos como un fracaso en nuestra formación. Es por ello por lo que no habrá mejor introspección que hacer uso del método biográfico narrativo.

Considero que la historia que he mostrado por medio de esta narrativa me ha ayudado a ver más allá del recuerdo que se creía olvidado, del presente que se puede mejorar cada día y del futuro que puedo ofrecer a mis alumnos en su diaria preparación académica.

Es por eso el interés de implementar estrategias que mejoren el trabajo escolar que diariamente realizo con los alumnos, llevándolos por caminos que parten de un gusto común y que a su vez les mostraron la importancia de aprender por medio del juego y la LIJ, recursos que implementé para atraer la atención de mis alumnos, las cuales anteceden a los proyectos que se lograron crear con el trabajo colaborativo, los cuales narraré en el capítulo cuatro.

### **3.1 UN AMANECER DESDE UN CAMINO DIFERENTE**

Desconocer el manejo o la utilidad que como docentes podemos dar al uso de distintos libros de la LIJ, hace que en muchas ocasiones no ampliemos la gama de textos que nuestros alumnos pueden llegar a disfrutar desde temprana edad, en lo personal hubiera querido tener la oportunidad de conocer muchos de los libros que actualmente estoy aprovechando en esta etapa de mi vida.

Motivo por el cual implementé distintas actividades trabajadas en la MEB, las cuales me ayudaron a ampliar el camino de la LIJ en el trabajo cotidiano con los pequeños a mi cargo, partiendo de la motivación, sin perder de vista sus gustos y deseos por la lectura que pocas veces permitimos en el aula escolar, los cuales pueden lograr grandes avances en el aprendizaje de un niño.

Puedo decir que no siempre las actividades implementadas en el aula se logran con éxito, en el camino podemos encontrarnos con ciertas piedras que nos pueden hacer tropezar para no lograr el objetivo, las cuales no son malas todo lo contrario nos enseñan a mejorar y ampliar las opciones para enriquecer los resultados del proyecto por medio de los niños.

Las distintas actividades aplicadas me enseñaron la utilización de diversas herramientas que he tenido a la mano, y que no había implementado por desconocimiento y poca imaginación, las cuales con la ayuda de los chicos realicé y me mostraron, que la educación no sólo se basa en contenidos de planes y programas, esos son el complemento del trabajo que inicia en el entorno que rodea a los alumnos en su diario vivir y les da las necesidades que se deben cubrir en el aula escolar.

Con las actividades descritas con anterioridad veo que sin pensarlo estaba preparando la tierra fértil que crea la imaginación para obtener los frutos que me estaban aguardando en la MEB, cada palabra, cada estrategia que aprendí, me produjo una reorganización en la mente, para darme cuenta de la sed que tenía por aprender. Poder trabajar con estas generaciones que demandan mayores conocimientos y atención, me motivan a seguir adelante implementando cosas nuevas para su aprovechamiento en el aula.

Trabajar con distintos grados es algo que disfruté, pero reconozco que el tener a mi cargo alumnos de quinto grado y relacionarme con ellos cada mañana, conociendo inquietudes, disgustos y algunas expectativas de lo que querían hacer, me inclinó por plantear temáticas que se relacionaran con sus gustos, para de esa manera poder caminar por el trayecto que juntos construimos, como esa hormiga que trabaja afanadamente en primavera para poder tener un invierno de refugio sin escasez.

Cada palabra, cada acción realizada durante las diferentes estrategias aplicadas con los alumnos, fue diseñada para despertar el interés y motivar su asistencia a la escuela de una manera diferente a la que estaban acostumbrados. Dando un sentido para realizar sus actividades escolares de acuerdo con sus necesidades, al partir de su realidad y no de ambientes creados por contenidos que en muchas ocasiones están lejos de sus vivencias, permitiendo que sean los protagonistas de sus propias creaciones inspirados en historias relacionadas a su diario vivir.

La creatividad es un don que todos los seres humanos tenemos, pero que se desarrolla de diferente manera, según sean las diversas oportunidades que tenemos de experimentar para desarrollarlas en nuestras actividades, ya que la podemos emplear en cualquier circunstancia de nuestro diario vivir y las veces que sea necesaria.

Escribir y soñar son verbos que considero van de la mano, por el significado que encierran, ya que en muchas ocasiones necesitamos soltar esas alas de la escritura, para plasmar versos que nos hacen soñar, transmitiendo al lector el sentimiento de lo que queremos expresar. Inspiración que intenté traspasar a mis alumnos con la estrategia de *Carta al alma*, la cual me dio apertura para mostrar a los niños la historia del origen de la escritura utilizando distintos materiales desde lo más rudimentario hasta convertirlos en hojas de libros, donde nuestros antepasados buscaron la forma de dejar plasmadas sus ideas, para perpetuar sus palabras dando vida a los escritos que en la actualidad podemos disfrutar. Actividad que se fue perfeccionando con el transcurso de los años, por la perseverancia de personas que no se detuvieron ante ningún obstáculo para dejarnos el legado de la escritura que actualmente conocemos.

Trabajar lecturas que atraen la atención de los niños se relaciona con la motivación e interés que prestan los docentes por las necesidades y gustos de sus alumnos, motivo por el cual di lectura al libro *El león que no sabía escribir*, escrito que me permitió atrapar la atención de esos pequeños escuchas, que pocas veces tenían la oportunidad de disfrutar una lectura de placer en clase y que en ese momento estaban siendo seducidos por una historia, de aventura, frustración y romance, tema que a esa edad suele ser atractivo para los pequeños.

Los temas mencionados en el párrafo anterior, rescatados del libro leído pocas veces son explotamos por no saber relacionarlos con los contenidos requeridos en el Plan y Programa de Estudios, los cuales pueden ser trabajados según las necesidades del grupo, partiendo del entorno donde se desarrollan y de esa manera obtener mayor desempeño en nuestra aula.

Motivación que utilicé por medio de la lectura, para que mis alumnos se decidieran a sacar al escritor dormido que tenemos dentro, el cual sólo necesita encontrar esa musa que los inspire para poder bajar las estrellas que han de alumbrar el camino de las hojas en blanco convirtiendo las letras en frases que opaquen al sol con su belleza, como lo menciona De la Torre (2003) “Una enseñanza creativa busca desarrollar al máximo las capacidades y habilidades cognitivas de cada sujeto” (p. 200), es por eso la importancia de realizar actividades que atrapen el interés de los alumnos y que se conviertan en un detonador para su imaginación y creatividad.

Trabajar la escritura de cartas es una actividad que continuamente realizo en el aula, pero la manera en la que motive al escriba me dará distintos resultados, por lo cual para concluir con el ejercicio les pedí que escribieran una carta a la persona que los inspirara a sacar palabras del baúl de sus recuerdos y consideraran especial para entregarle su obra de arte, porque no era una carta común, tendrían la oportunidad de escribirla como nuestros antepasados, con una pluma de ave y tinta china en un papel que representara los pergaminos que se utilizaron al inicio de la escritura.

Niños que, al ver la forma de trabajo, fluyeron tranquilamente, procurando usar cierta delicadeza para crear de la mejor manera su primera escritura, con los conocimientos

que un libro de su agrado les brindó, relacionando lo informativo con un cuento que los inspiró a escuchar una lectura. Que a pesar de no ser elegida por ellos los inspiró a crear textos plasmados de identidad donde sólo existía una hoja vacía que esperaba ser utilizada para transmitir un mensaje que identificara a cada uno de ellos (Anexo 1).

Al término de la carta, platiqué con los niños sobre su vivencia al realizar dicha intervención, pidiendo que me comentaran su experiencia buena o mala, para de esa manera partir a la siguiente estación, que nos mostraría el camino para seguir conociendo el mundo de la LIJ,

Al comentar, varios coincidieron en decir —Maestra fue una actividad nueva para nosotros, —Nunca habíamos escrito de esta manera, —Nos pareció una forma divertida y emocionante, comentarios surgidos espontáneamente por el ambiente que ellos crearon al interesarse por conocer y utilizar una escritura que muchas veces habían ocupado, sin darse cuenta del proceso y valor que encierra.

Algunos otros comentaron que reconocían la importancia de poder escribir con pluma de ave y tinta, experiencia que para ellos fue de gran conflicto, por tener que humedecer constantemente la pluma, dificultándoseles para escribir tan rápido como estaban acostumbrados, por lo que agradecían a los creadores del bolígrafo actual, porque les facilitó el proceso de la escritura, sin demeritar la importancia de los escribas al reconocer las dificultades que tuvieron que pasar para perpetuar la escritura.

Esta actividad me dejó grandes satisfacciones, porque pude atrapar el interés de los alumnos por medio de la LIJ, relacionando contenidos de la curricula, provocando reflexiones en sus acciones y sobre todo lograr que el trabajo fuera realizado de una manera placentera, objetivo que he tratado de lograr en mis distintos trabajos realizados con los niños, pero sobre todo el poder interesarlos por leer libros de manera voluntaria y espontanea trabajos que seguiré realizando hasta lograrlo de manera natural en los alumnos.

Ofrecer a los niños distintas acciones para que comprendan de manera más clara los contenidos abordados en clase, es un reto que constantemente se tiene que hacer como docente, poder atraer el interés de los niños, haciendo el trabajo cotidiano atractivo y

diferente en la clase, Pinceladas de poesía fue otra intervención, donde combiné la actividad con el contenido de español del tercer bloque. : Leer Poemas del ámbito de literatura el cual tiene como aprendizajes esperados, identificar algunos recursos literarios de la poesía, para poder crear estrofas inspirados por escritores reconocidos

Durante la estrategia, trabajamos las distintas partes que conforman un poema, así como sus características, remarcando el hecho de que cualquiera de ellos tiene la capacidad para formar el propio, ya que el implementar ideas es un elemento favorable para la creatividad en el aula como lo menciona Montesdeoca (como se citó en Klimenko 2008) “La acción educativa de hoy requiere el diseño de un modelo de trabajo que favorezcan la apertura al estado de alerta, la capacidad permanente de sorprenderse y el espíritu del juego” (p.194), es por eso que la actividad aplicada se relacionó perfectamente para aterrizar con mejor claridad y dinamismo el tema.

Diseñar actividades para un grupo con el que trabajé diariamente me favoreció de manera productiva para desarrollar las distintas estrategias que consolidaron de manera natural su aprendizaje, pues era un grupo de veintiocho alumnos que mostraban sed por conocer cosas nuevas cada día, que les ayudaran a entender mejor el mundo que les rodea y de esa manera poder implementar lo aprendido.

Al llegar al aula el día planeado para el trabajo me encontré con la agradable sorpresa que los niños estaban todos sentados, esperando con una cara de alegría y sus materiales en la mano, para dar inicio con la actividad que les comenté días anteriores. Inicé el día laboral leyéndoles un poema de Amado Nervo titulado *En paz* el cual describe de manera retórica los disfrutes y desdenes de la vida, lo que les pareció bonito e interesante porque entre ellos realizaron comentarios de los conocimientos previos que tenían, como el mencionar que se estaba hablando en metáfora o como su imaginación estaba recreando los párrafos del poema.

Trabajar con poesía me ayudó a desarrollar la creatividad e imaginación, dejando volar la inspiración de poeta que todos tenemos, habilidades que poco se favorecen en la escuela pero que sin embargo está dentro de nuestro ser, ya que como lo dice Calvo (2015) “La poesía tiene una función educativa innegable, Desde que nacemos está

presente en nuestra vida, y las primeras impresiones del mundo nos llegan por su intermedio” (p.72).

Por un buen rato los alumnos se perdieron en el placer de diseñar y escoger los poemas que les agradaban, leyendo, recortando, pegando y puedo decir que, hasta imaginando, ya que algunos de ellos se pusieron a crear paisajes directamente con el pincel sin antes plasmar su imaginación con el lápiz (Anexo 2).

Actividad que en lo personal me agradó, porque al ver el entusiasmo de cada alumno y el interés con que realizaban las cosas, me hizo dar cuenta que cada semilla que se siembra en cada clase tarde o temprano dará un fruto que dejará una huella imborrable en la vida de cada estudiante. Pues la labor de un docente no es sólo dar clases, es hacer que el alumno aprenda los contenidos por medio del disfrute dándole herramientas para mejores metas y aspiraciones.

Cada palabra, cada sonido, cada emoción va dejando en el alma y pensamiento del niño un vestigio negativo o positivo, es por eso que la labor que desempeño como docente, la desarrollo pensando en la marca que quiero plasmar en esos pequeños que estoy formando día con día, que serán en un futuro los adultos que tomen las mejores decisiones para su vida y porque no para el propio país.

Poder escuchar sus voces al decir —Me estoy convirtiendo en un poeta, o —Ya entiendo las metáforas, expresiones que me confirmaron que el contenido fue adquirido, pero en la entonación que es referido me mostraron que el aprendizaje no solo quedó educativamente, si no que trascendió al placer, motivo por el cual puedo escribir que las estrategias cuando son de interés para los niños dejan conocimientos permanentes.

Somos los alfareros a los cuales se nos designó por decisión propia forjar a los futuros ciudadanos que van a desarrollarse en las diferentes profesiones que darán vida a un mejor país, sé que no todos pensamos de la misma manera, sin embargo, todos podemos aportar un granito de arena a su formación de acuerdo con nuestras funciones e interés por mejorar.

Durante mi preparación como Animadora Sociocultural de la Lengua pude comprobar que cada día de trabajo es una oportunidad que tenemos para llevar novedades al salón de clases, momentos que nos pueden permitir romper con la rutina y la moda de las que habla Lerner (2014), que en muchas ocasiones son aplicadas sólo porque se oyen bonitas, sin embargo, resultan ser poco productivas para los estudiantes.

### **3.2 EL LOGRO DE GRANDES HISTORIAS**

El desarrollo y la implementación de métodos de enseñanza diferentes, tiene que ver con las necesidades de cada época, y se van considerando indispensables de acuerdo con los requerimientos de los educandos, sin embargo, la ejecución se muestra con la vocación y la entrega que cada docente tiene en su espacio laboral, como se menciona en el texto de Díaz (2004).

Toda propuesta educativa tiene, de manera implícita o explícita, supuestos teóricos que le dan soporte. Para hablar de los fundamentos teóricos que caracterizan cada una de las generaciones de materiales, consideraré los que nutren tres líneas: una que permita comprender el objetivo de enseñanza, otra que ayude a explicar su aprendizaje y otra que permita reflexionar sobre la acción docente más adecuada (p. 289).

Estar frente a un grupo es una gran responsabilidad que como docentes tenemos, ya que debemos despertar en nuestros alumnos el interés por aprender lo que en un futuro será su mejor carta de presentación ante los demás, porque, ante todo, sabemos que la formación es la que abre o cierra puertas.

Trabajar con estrategias de lectura con los alumnos, incitándolos a la práctica por la misma donde por medio de un círculo lector aporten sus opiniones, críticas y reflexiones, fue un gran avance y diferencia en el aula, ya que las prácticas sociales de la lengua necesitan ir acompañadas de momentos específicos para analizarlas e ir comprendiendo poco a poco las convecciones

Hacer que mis alumnos amaran la lectura y se identificaran con esas historias que un niño puede soñar y disfrutar en su diario vivir, es parte de lo que quise lograr en el aula. Es por eso por lo que hoy, deseo impregnar a mis alumnos con el olor de un libro nuevo, el sabor de las dulces palabras de un poema, la ilusión de un atardecer en una playa soleada o el soñar con viajar a una isla encantada.

Aplicar las diferentes actividades del proyecto de escuela tertulias literarias, que les narré anteriormente, por mi mente siempre pasó la ilusión de querer compartir las distintas actividades creadas con toda la escuela y en ocasiones llegué a comentarlo con mi autoridad, sin embargo, la respuesta era —En un futuro lo tomaré en cuenta, así pasaron varios meses. Hasta que fui asignada como Promotora de Lectura para trabajar con todos los grupos de la escuela asignando una hora específica para cada grupo.

Para poder alcanzar algunos sueños y metas es necesario demostrar la importancia y relevancia que se puede conseguir con dichas acciones, y de esta manera poder ganar la confianza de quienes están a tu alrededor observando los resultados obtenidos en el desarrollo de tu labor.

Por las razones expuestas me enfoqué a diseñar un plan de trabajo, que de manera práctica ayudara a los alumnos a cubrir esa carencia del gusto por la lectura por placer, disfrutando de un libro desde su portada, imágenes y contenido. Lo cual probablemente ni ellos mismos se habían dado cuenta que tenían, y lo importante que es conocer esta destreza de observar y no carecer de una alfabetización visual como hasta hace algún tiempo su maestra tenía, he de decir que es un arte que se tiene que estar ejercitando, se también que siempre habrá una imagen que nos de algo nuevo que aprender.

En cuanto a la lectura de imágenes Arizpe y Styles (2014) mencionan que “La lectura de imágenes no es un simple movimiento de izquierda a derecha, como la lectura de texto. El ojo tiende a enfocar el objeto identificable de mayor tamaño o algún objeto que tenga especial interés para el espectador” (p. 282), motivo por el cual leí diferentes tipos de libros que lograran abrir la imaginación y creatividad de los alumnos. atractivas.

Al no estar como titular de un grupo me da la oportunidad de crear y recrear distintos proyectos con estrategias que motiven a los estudiantes a tener un deseo por conocer más de la literatura infantil, ser promotora de lectura y poder interactuar semanalmente con los diecinueve grupos de la escuela es algo que disfruto. Contar historias y aplicar distintas actividades que muestren a los niños lo divertido que puede resultar el leer un libro y hacer volar la imaginación a los distintos lugares que las historias nos llevan, sumergiéndonos en la inmensidad de sus versos.

De niña tuve la oportunidad de crecer con historias fantásticas creadas con la imaginación de un niño y los distintos libros que encontraba en casa, pero en la escuela no encontré a esa persona que disfrutara en leernos un cuento o que me motivara para crear uno propio y hoy al tener la oportunidad de ser ese instrumento que puede cambiar la historia de esas generaciones que pasan por mis manos año con año, entra en mí el deseo por hacer la diferencia.

Estudiar una maestría es un logro que muchas personas podrían catalogar como personal, pero hacerlo en Animación Sociocultural de la Lengua no es sólo un logro es un reto que adquirí desde el momento en que fui aceptada para formar parte de la matrícula y convertirme en una animadora en el aula escolar, la verdad no creí en ese momento fuera tan difícil hacerlo, sin embargo, al aplicar cada aprendizaje adquirido en la universidad me doy cuenta del gran amor que se renueva hacia la docencia.

Llegar a la cúspide de la MEB fue generar acciones que me permitieran dar un cierre con resultados satisfactorios, pensar en proyectos y actividades que nacieran del gusto e interés de los niños, contribuyendo a su preparación educativa de una manera divertida. Motivándolos a lograr sus metas, coincidiendo en el camino de mi preparación. Es entonces cuando llega la respuesta, ¿por qué inquietarme en pensar que es lo que los niños quieren?, si ellos mismos me pueden dar respuesta.

En diferentes áreas de la educación se pueden encontrar problemas que se han dejado olvidados, situaciones que no se quieren ver para no atenderlas aun siendo un obstáculo para el mejor desempeño del trabajo con los alumnos, acciones donde los proyectos pueden ser un aliado perfecto para atender dichas circunstancias, ya que “un proyecto

es un plan de trabajo libremente escogido con el objetivo de hacer algo que interesa, sea un problema que se quiere resolver o una tarea que hay que llevar a cabo” (Camps, 1996. P.44), tales como la adquisición de un mejor desarrollo motor y actividades de juegos intencionales.

Decidir la intervención por proyecto, es un tema que se trabajó en conjunto durante el análisis de la currícula que atendimos como programa en la UPN, partimos de considerar una problemática que pudiera atenderse con nuestra participación, situación que involucrara directamente el desempeño de los alumnos, Gil (2009) refiere que “el aprendizaje basado en proyectos estimula y desarrolla el pensamiento creativo para resolver problemas que no admiten soluciones simples, únicas y predeterminadas” (p.12), la definición citada encierra un compromiso que se no será fácil, sin embargo, será catastrófico si no se atiende.

Un proyecto educativo desarrolla una sorprendente capacidad en diversas áreas cerebrales de los alumnos, aprenden a entender una problemática de manera conjunta, donde poder solucionarla dará beneficios al grupo o a toda una sociedad. Por lo que las relaciones de interacción son parte esencial del trabajo, así también puede darse la oportunidad de involucrar de manera activa y participativa a los padres de familia quienes son un pilar fundamental en la formación de los niños como mencionan Jolibert y Jacob (2015).

Un proyecto educativo, cuyo objetivo es formar niños lectores y –a su vez- creadores de textos, no tan sólo sea de importancia pedagógica, sino que, de profundo sentido ético, puesto que, en su dominio de lenguaje, en su capacidad de expresarse, entender y contribuir con propios aportes de enriquecimiento social, el niño está ampliando su horizonte personal (p.9).

Para de esta manera poder llevar a cabo sus propias creaciones y mostrar a los alumnos un camino diferente para poder lograr metas y anhelos que los ayuden a encontrar el gusto por lo que realizan continuamente, y por medio de la LIJ lo puede implementar. Atrapándolos con historias de libros que reflejaran sus inquietudes y los hicieran soñar y

encontrar un sentido a sus preguntas, las que rara vez suelen externar por inseguridad o a no ser entendidos.

Trabajar actividades en el aula es un reto que continuamente tengo como docente, pues los gustos necesidades y actitudes que presentan los niños son diferentes, sin embargo, el tomar acuerdos en colegiado nos ayuda a mejorar el ambiente de trabajo, pero sobre todo a obtener mejores resultados en las distintas actividades a realizar de acuerdo con sus intereses.

Poder realizar distintas acciones con niños de primaria es una experiencia enriquecedora que continuamente nutre mi trabajo, cuando tomé la decisión de ser maestra no sabía a ciencia cierta a que me enfrentaría o que lograría con los niños, pero lo que sí tenía en la memoria es querer hacer la diferencia en mi labor. Motivo por el cual implemente varios proyectos que salieron del interés de los niños los cuales con el paso de su aplicación fueron creciendo y aportando aprendizajes y destrezas que utilizaron para mejorar cada uno de ellos, donde desarrollaron distintas capacidades que ni ellos mismos sabían que tenían.

## **CAPITULO IV: DISFRUTANDO EL ESPLENDOR DE LA LIJ**

En este ciclo escolar me sentí con más libertad de implementar proyectos de acuerdo con los gustos y necesidades de mis alumnos, ya que sólo trabajo con ellos dos veces por semana y específicamente la animación lectora, para crear un interés por conocer los distintos tipos de literatura y de esa manera hacer volar su imaginación con las historias leídas como lo menciona (Wolf 2008) “Cuando más se les hable a los niños, mejor comprenderán la lengua hablada. Cuando más se les lee a los niños, mejor comprenderán todo el lenguaje que los rodea y más se ampliara su vocabulario (p.106), proyectos bastante flexibles para tomar en cuenta sus inquietudes y de esa manera llevarlas a la práctica obteniendo mejores resultados.

Trabajar con todos los grupos es algo que disfruto, porque de esta manera puedo poner en practica todos los conocimientos adquiridos en la MEB, e implementar el uso de la LIJ, ya que es el principal objetivo de mis funciones, dar a conocer un amplio bagaje de libros y autores que motiven a los niños a leer por gusto y a su vez comprender lo que leen y ven; para de esta manera obtener mejor comprensión en los contenidos trabajados en clase.

Cada uno de los proyectos que a continuación narro dan cuenta del proceso que trabajé con los alumnos, tomando en cuenta sus gustos y necesidades, los cuales fueron fluyendo de acuerdo a los conocimientos adquiridos en el camino del aprendizaje, pero siempre ocasionados por la LIJ, la cual fue mi mejor carta de presentación para motivar a los niños por medio de historias que los hicieron soñar y crear grandes aventuras, las cuales despertaron las distintas capacidades que tienen y que no conocían.

Cada uno de estos tres proyectos es único, porque rescata las necesidades que en su momento los alumnos requerían para entender mejor su contexto y ampliar su aprendizaje de acuerdo a sus vivencias, basándose en su sentir y en las carencias que tenían en ese momento, como el miedo a expresarse públicamente o el contar las historias vividas, las cuales aprendieron a compartir al reflejarse en la historia de un libro; o el hecho de jugar un partido de futbol organizado por ellos mismos, donde desarrollaron sus capacidades de trabajo cooperativo, así como el respetar reglas y obtener una mejor

organización armónica, para poder de esa manera llegar a un gran aprendizaje, reconociendo que por medio de los libros podemos crear grandes aventuras desde el juego hasta la creación de una historia organizada por nuestra propia imaginación.

Es preciso mencionar que de los proyectos descritos en este capítulo encontré claridad en el trabajo directo con la LIJ, tanto así que por medio de estos logre identificar mi eje rector al que la MEB me impulso a desarrollar, *la literatura infantil y juvenil*.

#### **4.1 LA BELLEZA DE UN PAISAJE A TRAVÉS DE LA LIJ**

Cuando pensé en el desarrollo y aplicación de las distintas intervenciones, supe que el título del primer proyecto a trabajar reflejaría la intención central por atender con los alumnos. Por lo cual el nombre asignado fue *La apreciación de la belleza en la expresión oral*, mismo que me permitió trabajar una transversalidad pedagógica entre la lectura, la escritura y la oralidad, donde la LIJ fue el principal aliado. Al hacer uso de libros que presentan un fuerte impulso en el área visual como lo son el libro álbum, género literario destinado a este enfoque de aprender a observar.

Ver, mirar y observar son acciones que coloquialmente las definimos de igual manera, sin embargo, existe una marcada diferencia entre ellas, la página virtual *español al día*, en referencia con la Real academia española define *ver* como percibir o conocer mediante el uso de la vista, *mirar* como una primera acepción, tiene que ver con dirigir la vista hacia un objeto, es decir enfocar algo en particular y *observar* es examinar atentamente algo o alguien. Esto significa que para observar tenemos que ver y mirar al mismo tiempo, conceptos que dan una forma clara, y nos hace entender la necesidad de observar, ejercicio que fue parte central de las actividades.

Como parte didáctica, el proyecto se sustentó con las herramientas del Plan y Programas de estudios 2011, del cual relacioné el propósito general de español sexto grado, acorde a las actividades planeadas con los niños, con el objetivo de generar entre los alumnos el interés por observar y expresar de manera placentera diversos textos, para dar a

conocer su interpretación. Esta descripción da un enfoque a lo que aspiraba lograr con el grupo.

La intervención la desarrollé con los alumnos, con que había trabajado el año anterior como maestra titular, pero ahora con las nuevas funciones que me fueron asignadas, como responsable del proyecto de lectura que la escuela tiene a bien implementar, acción que desde meses atrás había querido realizar, para extender los trabajos de comprensión lectora a nivel escuela.

En la parte activa del proyecto de intervención la inicié al llevar al grupo siete postales de diferentes paisajes, mismos que entregué a los niños integrados en equipos, la intención era lograr descubrir por medio de su observación, los detalles que les hicieran ir más allá de la imagen, despertando la inquietud por intercambiar opiniones que recrearan un paisaje que tuviera vida, para concluir en la historia que recae en una hoja que al ser observada se convirtiera en el panorama que la imaginación recrea por medio de la vista. Como lo menciona Sipe (citada por Arizpe y Styles 2014) “las imágenes nos seducen para que nos detengamos a observar” (p.49), dinámica que me ayudó para dar inicio a esta intervención.

Trabajar imágenes de distintos paisajes me abrió el camino para mostrar la importancia de conocer los libros álbum, los cuales escasamente se trabajan en educación primaria, ya que en ellos podemos encontrar la virtud de hablar sin palabras, comparándolos con los cuentos ilustrados donde la narración escrita nos lleva por los laberintos de la historia. A diferencia los libros álbum activan nuestros cinco sentidos y nos envuelven en la magia interpretativa de lo que nuestra vista alcanza a distinguir y del olor que podemos percibir al estar palpando la textura de la imagen, escuchando las pinceladas que su mente plasma al degustar aquel sabor literario, que se desprende de la obra y es llevada a la cúspide de la imaginación.

El libro *Bárbaro* del autor Renato Moriconi es una historia completamente visual ya que las imágenes narran los sucesos que el lector quiere crear, la cual a simple vista cuenta la historia de un guerrero que libra batallas de distintos tipos, pero la realidad es otra, libro que fue una de las herramientas pedagógicas que enriqueció el desarrollo de la actividad,

con la que tuvieron su primer acercamiento a este tipo de textos, sentados en círculo al centro del salón, pedí a los alumnos que vieran atentamente cada escena que este libro presentaba, detenidamente y con las pausas requeridas mostré cada una de las páginas, a fin de que ellos lograran interpretar las acciones de los personajes, sin darles a conocer el último cuadro del texto, para que de esa manera pudieran escribir su propia interpretación como lo menciona Sendak ( como se citó en Shulevitz 2005) “No son las palabras sino las imágenes las que cuentan la historia” (p.10), y fueron estas las que llevaron a los niños al éxtasis del cuento.

Cuando logré que por medio de las imágenes los alumnos pudieran crear su propia historia dando ese toque de originalidad a cada palabra seduciendo la imaginación de quienes los escuchaban y de ellos mismos, me di cuenta que realmente una imagen puede tener mil historias que contar según el lector que las descubra.

Es de suma importancia que los alumnos inicien su expresión oral con la observación de imágenes de libros álbum, porque cada uno de ellos fue creado de tal manera que presentan una obra de arte, desde su portada, la cual por medio de sus colores y formas les transporta al contenido de la historia por descubrir, y que decir de sus guardas, las cuales desde principio a fin van diseñadas con una secuencia o similitud que hace volar tu imaginación hasta el final de su contenido. Mismas que nos ayudan a apreciar el libro no sólo por sus historias plasmadas con letras, si no por lo que cuentan sus imágenes.

Otro de los libros que trabajé con los pequeños fue del autor Maurice Sendak, *Donde viven los monstruos* cuento considerado como pionero del género álbum dentro de la LIJ, con el evoqué la reflexión de los alumnos sobre la historia, ya que, en ocasiones, de acuerdo con el momento que vivimos podemos crear escenas que nos ayudan a escapar de esa realidad que nos lastima y no nos deja avanzar.

Poder expresar sentimientos y emociones por medio de un libro suele ser llamativo para los chicos de educación básica, ya que en ocasiones es difícil lograr que hablen de sus preocupaciones y anhelos frente a los demás, pero cuando toman como referencia un personaje provoca que su imaginación los transporte a esa historia que viven continuamente y que pocas veces se atreven a expresar.

El cuento citado dio forma al proyecto mencionado, donde el propósito principal fue trabajar la oralidad, por medio de sus emociones acompañándolos con este tipo de texto, mismo que brindó los espacios y momentos idóneos para generar su expresión, en diferentes contextos, tanto entre compañeros como con padres de familia.

Poder compartir las habilidades que los alumnos pueden desarrollar en el aula suele ser de motivación para los padres de familia, razón por la cual fueron invitados al salón de clases para escuchar las historias que los niños pudieron crear por medio de este proyecto, y al mismo tiempo reforzar los lazos familiares, compartiendo las emociones y sentimientos que plasmaron en sus creaciones (Anexo 3).

El libro álbum es un recurso pedagógico que anuda todas aquellas ideas que han estado dispersas en el pensamiento de los alumnos, y al mismo tiempo es fuente de creatividad. Ya que logra llevar a los educandos por caminos fantásticos, teniendo como punto de partida el asombroso sentido de observar, así como también poder viajar al mundo de la imaginación, como el personaje del libro, el cual por sentir tanta molestia creó el lugar donde viven los monstruos, para de esa manera poder escapar de su realidad y a la vez darse cuenta de lo importante que es el amor de familia.

Con mi llegada a la MEB rompí los esquemas de considerar aburrida la lectura, ya que hacer uso de la literatura resulta sorprendente, y ver las diferentes estrategias que pueden diseñarse para despertar el gusto de los alumnos por los libros hoy tiene otra perspectiva, puedo decir que mis alumnos también aprendieron a ver la LIJ con diferentes ojos literarios, teniendo un contacto desde una perspectiva dinámica e interactiva.

Muchas veces nos preguntamos el por qué nuestros alumnos no leen, y sencillamente la razón es porque no han tenido en sus manos los libros correctos “escojamos los textos que a nosotros mismo nos placen más, los que más nos gustaron cuando éramos niños, liberemos nuestro entusiasmo y ser infantil al leer o narrar, sintámonos parte de los acontecimientos, permitamos que florezcan nuestro entusiasmo y nuestra emoción” (Rey, 2000, p.34), con estas acciones formaremos una generación amante de los diferentes tipos de textos.

## 4.2 EL SOL QUE CREA MI CAMINO

Trabajar con la LIJ fue una manera diferente de dar las clases, pues las historias contadas por los libros hicieron volar la imaginación de los alumnos de una manera sorprendente, identificándolos con su diario vivir y reconociendo que los personajes, toman vida al momento de ser interpretados por esas mentes sedientas de conocer sus aventuras, las cuales crearon la apertura para el siguiente proyecto.

La biblioteca es un espacio, que no es nada llamativo cuando se encuentra vacío, pero al ser ocupado por las distintas voces de los niños se llena de vida y calor; hasta los pájaros con sus melodías suelen saludarnos acompañándonos con sus distinguidos pasos en el techo que cubre nuestras cabezas, obstruyendo así, que el sol nos acaricié directamente en las sesiones matutinas de lectura.

Durante algunas semanas platicué con los alumnos sobre cómo les gustaría que trabajáramos las clases en la biblioteca y como veían el espacio con el que contamos para ella, al principio no comprendían por qué les hacía esas preguntas y contestaban que les gustaban las actividades y los libros que les leía en lectura, y algunos llegaron a comentar que no querían que les dejara de dar esa clase, porque era un momento diferente a sus actividades escolares.

Ser un grupo con el que ya había trabajado el año pasado como maestra titular me ayudo para implementar la asamblea, momento donde podían opinar y argumentar sus propuestas, siendo dirigidos por un moderador elegido por ellos mismos y de esa manera explicarles que la intención no era quitarles sus clases, todo lo contrario que ellos propusieran actividades que les gustarían trabajar, donde participaran todos de manera activa y en un ambiente agradable y si era posible diseñado por ellos, como lo menciona Jolibert y Sraïki (2011) “la eficacia y profundidad de los aprendizajes dependerá del poder que tienen los aprendices sobre sus propias actividades” ( p.16).

Trabajar con alumnos de sexto año es algo que disfruto más que con otros grados, sé que cuando tomamos la decisión de ser docentes nos preparamos para atender a los seis niveles de primaria, sin embargo, con los años que tengo de servicio he podido

disfrutar las diferentes etapas del trabajo con los chicos y reconozco que me he identificado con los grupos superiores.

Ver a los estudiantes con los que trabajé, me recordó mi infancia donde recibí apoyo por parte de la maestra, quien me enseñó a ser independiente y darle valor a mi voz; ella me invitaba a realizar distintas actividades que me proporcionaron seguridad, las cuales en varias ocasiones llegué a creer que eran castigos, por preguntarme constantemente en clase sobre los temas o ponerme a leer en voz alta frente a los compañeros, pero siempre con una calidez de confianza, que me ayudó a sentirme segura a pesar de estar en medio de una tempestad dentro de mí.

Recordar aquellos años de niñez donde disfruté el ser llamada para integrar equipos de trabajo, reforzando así lazos de amistad que hasta la actualidad conservo. Me enseñó que mi labor va más allá de las cuatro paredes “la transformación asumida del rol del docente, quien, de simple transmisor de conocimientos, se transforma realmente en mediador y facilitador del aprendizaje” (Jolibert y Sraïki 2011, p.18), se refuerza constantemente en el ambiente, la confianza que brindes a tus alumnos, lo cual les ayudará en gran manera en un futuro.

Escuchar el murmullo del río de voces impacientes por expresar sus inquietudes me llevó a dar inicio a la asamblea, la cual se basó principalmente en lograr que el espacio frío y vacío que ocupaban en ese momento se convirtiera en el aula de múltiples actividades, que con el paso de las semanas los hiciera soñar y crear grandes historias, que como niños atesoran continuamente en el cofre de sus sueños “una sala que brinde un ambiente grato y estimulante, donde los niños sientan la necesidad de comunicarse y que sirva de medio al servicio de los aprendizajes” (Jolibert, y Jacob 2015, p.21), es un derecho que todos los educandos deberían disfrutar continuamente al poder crear un lugar donde se sientan con ganas de trabajar y seguros de poder expresarse libremente (Anexo 4).

Surgieron algunos ejemplos sobre rincones de trabajo que el año pasado habíamos realizado en el aula, los cuales consistían en tener un espacio determinado para actividades que consideraban de interés, como una biblioteca escolar, el rincón vivo entre

otros, de los que les gustaría retomar, espacios que los hicieron salir de la rutina escolar, donde cada uno de ellos participaba de manera activa, logrando condiciones de aprendizaje, con nuevas estrategias y contenidos relevantes para elevar la calidad del aprendizaje del alumno (Jolibert y Jacob 2015) permitiendo expresarse libremente en sus propuestas, dando un toque que los identificara como creadores de su propia aula.

Crear condiciones facilitadoras de aprendizaje nos ayudan a tener una mejor respuesta en el trabajo con los alumnos, como lo mencionan Jolibert y Sraïki (2011) “Si queremos que nuestros alumnos sean personalidades ricas y solidarias y niños eficaces en sus aprendizajes de lenguaje” (p. 219), debemos darles la oportunidad de crear ese ambiente por medio de espacios destinados a sus necesidades e inquietudes.

Conforme avanzaban las sugerencias fueron tomando forma los rincones, también adhiriéndose los integrantes, el rincón vivo propuesto por Yuhe, fue el que llamó más su atención, por permitirles la oportunidad de integrar plantas de diferentes clases que dieran un toque de vida y color al aula, también propusieron traer animales como pájaros o un hámster, sin embargo, ahí tuve que intervenir por seguridad de ellos, ya que no contamos con un lugar adecuado para su cuidado.

Implementar habilidades de diferentes esferas creativas, permite un desarrollo completo, donde la habilidad e imaginación sacan a la luz los dotes artísticos que todos los seres humanos tenemos, y que en muchas ocasiones no implementamos por desconocer de esos dones y fue así como surgió el rincón de las artes, espacio designado a despertar al volcán dormido del arte.

Las actividades cívicas no suelen ser llamativas para los alumnos, pero, fueron propuestas por considerar importante identificar sucesos históricos, y a la vez relacionarlos con los libros recomendados en el mes para hacerlo más interesante. Debo reconocer que el ver como se expresan sobre los distintos textos leídos y la importancia de conocer aún más me llena de emoción, pues el tiempo invertido, está sembrando esa semilla que pronto germinara no solo en ellos, también en quien los rodea.

Escuchar como los alumnos expresan sus gustos, opiniones y necesidades es algo que disfruto, ya que a su edad también tuve la oportunidad de hablar libremente, con la

seguridad de estar logrando un eco al ser escuchada y tomada en cuenta. La diferencia es que yo lo realicé en casa y ellos estaban teniendo esa oportunidad en la escuela, acción que en la actualidad es difícil, por lo menos con los grupos que han pasado por mi atención como docente, antes de darles la oportunidad de expresarse libremente, porque el valor de la oralidad ha perdido la importancia que debiera permanecer en las aulas hasta nuestros días

Ver como con una simple pregunta puede despertar un volcán dormido es algo gratificante, oír sus distintas propuestas argumentando él por qué, es como rocío por la mañana que nutre mi labor docente y me demuestra que un grupo de niños pueden armar grandes proyectos si se les da la oportunidad de expresarse para ponerse de acuerdo, cada actividad por muy pequeña que sea puede lograr una motivación en el niño ampliamente gratificante, por permitirle ser partícipe de ella.

Trabajar actividades que salgan del gusto e interés de los niños, suele ser el inicio del diseño de un gran trabajo, donde ellos son los artífices que van creando su aprendizaje por medio del placer, empleado gustos y necesidades que quieren cumplir para lograr grandes metas.

Trabajar distintas estrategias que llamen la atención de los niños no siempre es fácil, sin embargo, cuando de ellos nace la iniciativa por desarrollar alguna actividad, suele fluir de manera más emotiva y dinámica, provocando, “Niños que confían en sus posibilidades de aprender y de progresar, es decir, niños que sienten que los adultos [...] confían en sus potencialidades, que son garantes de su éxito y que están dispuestos a ayudarlos con perseverancia y tenacidad” (Jolibert y Sraïki, 2011, p.25), motivo por el cual cada día confirmo que cada generación nutre mi aprendizaje con sus aportaciones.

Aplicar distintas actividades para lograr atraer la atención de los niños e interesarlos por que lograrán compartir sus inquietudes y gustos, fue un proceso que trabajé desde el ciclo anterior siendo aún la titular del grupo, aplicando las estrategias mencionadas, pero sobre todo motivándolos a la lectura de libros, para identificar sus gustos y de esa manera proporcionarles las lecturas adecuadas a sus intereses.

Preguntar a los chicos sobre lo querían realizar en clase fue novedoso para ellos, por lo cual se notaban incrédulos comenzando a mencionar temas como Geografía, Ciencias Naturales, Historia entre otras, algunos otros propusieron con cierta duda bailar o hacer experimentos y otros pocos como Héctor no creían que realmente estaba pidiendo su opinión para hacer un proyecto que no recayera en lo académico, ahí fue donde preguntó y a la vez retó diciendo —¿Y si propongo jugar fútbol nos va a dejar? (Anexo 5)

Su pregunta me causó ternura y a la vez me hizo reflexionar cómo he desarrollado mi labor como docente, durante años he querido motivar a los alumnos con actividades llamativas y diferentes, sin embargo, al realizar la pregunta de ¿Qué quieren hacer? Me doy cuenta que de cierta manera he impuesto actividades que a los niños no logran complacer en su totalidad, a pesar de hacer algo que les guste no le toman el disfrute por reflejarse en una calificación.

Poder estar con otra función frente a ellos, me permitió ofrecerles opciones que atrajeron su entusiasmo de manera divertida, sin recaer a su punto de vista en lo académico por no generar calificación numérica, la cual es preocupante para ellos, por consiguiente, pude ver un interés por querer jugar y hacer cosas diferentes a las requeridas en el aula, de manera que aproveché su motivación para obtener mejores resultados.

Responder a la pregunta realizada anteriormente contesté con seguridad que si la mayoría optaba por esa propuesta con gusto la efectuaríamos y fue ahí donde se emocionaron pidiendo la atención de sus compañeros, para poder iniciar la votación de las sugerencias, algunas niñas no estaban convencidas por no saber jugar el deporte, sin embargo, Danna las motivó diciéndoles —las que no quieran jugar pueden ser las porristas de los equipos—, ya que el fútbol fue la propuesta con mayor aceptación.

Trabajar con niños es gratificante, pues su espontaneidad e imaginación amplían las expectativas de las distintas actividades que se pretenden realizar, escuchar cómo por medio de la palabra argumentan y convencen a sus pares. Es ahí el inicio de la importancia de seguir trabajando la oralidad, para formar ciudadanos críticos que le den valor a su voz.

Comentamos que para poder realizar dicho proyecto tendríamos que investigar los puntos más relevantes del deporte, ya que no todos conocíamos sus reglas, y ahí fue donde un volcán de ideas despertó el interés sobre la resolución de las dudas que teníamos que resolver para implementar un buen partido que nos permitiera disfrutar de las múltiples satisfacciones del juego.

Para provocar su interés un poco más les mostré dos libros de la editorial SM, los cuales se relacionaban con el tema elegido para su proyecto, narrando historias con personajes acordes a su edad e inquietudes, de los cuales elegiríamos uno para sumergirnos en el vaivén de sus olas y entender mejor el placer del fútbol, *La cancha de los deseos* del autor Juan Villoro fue la primer propuesta, esta narra las aventuras de un equipo de fútbol el cual es malo para jugar, pero tiene un delantero que deja todo en la cancha para llegar al mundial; apoyados por una gran afición que confía en ellos, pero tienen que buscar la estrategia para llegar a la meta.

*La niña que me robó el corazón* del autor Fabio Barragán Santos fue la historia que los atrapo narrando la historia de un grupo de alumnos de sexto año, que vivieron un torneo de fútbol entrelazado con el amor, el engaño y un robo; sucesos que quedaron marcados en el álbum de un adolescente que al mirar las fotos renacen los recuerdos que integran el viaje que dio vida a este libro elegido por unanimidad por los alumnos.

Escuchar historias que entrelazan lo vivido con sueños de adolescentes permite que los proyectos fluyan de manera natural y emocionante para lograr mejores resultados, investigar las características del deporte elegido les ayudo a despejar inquietudes, para planear el proyecto que mantenía su atención. Todo fluyó gratificadamente hasta elegir como jugarían, se optó por el fútbol de salón, con dos equipos máximo de seis jugadores, dos tiempos de 25 minutos y un descanso de diez entre uno y otro utilizando sólo media cancha del tamaño de una profesional, características que desconocían algunos niños, los cuales fueron orientados por compañeros amantes del deporte y por la información investigada.

Leer es ser cómplice de innumerables aventuras que te enseñan lo valioso de la vida y muestran lo importante que hay dentro de ti, es encontrar el aliado perfecto para dar

sentido a tus pensamientos e inquietudes, los cuales pocas veces se comparten, motivo por el cual ahora que tengo la oportunidad de guiar el camino de generaciones de niños que pasan por mis aulas, los alientos a sumergirse en el disfrute de historias que los identifiquen con su diario vivir, encontrando la mejor forma para escribir su propia historia y de esta manera cumplir las metas a realizar.

Durante los primeros días avanzamos con varios puntos del proyecto, como resultado del entusiasmo presentado, el tiempo se nos pasó volando tanto que querían comer sus alimentos en el aula —Maestra nos podemos quedar en el salón no queremos salir al recreo para no perder tiempo comento José, enseguida hablo Mariana —Acuérdese que no siempre nos da clase porque la mandan a otro grupo y así no vamos acabar, sin embargo, a pesar de darles la razón no pude acceder a sus peticiones.

Cada actividad tiene un propósito, sin embargo, cuando se disfruta y realiza de manera natural puede llegar a un objetivo mayor que el previsto; Ver la iniciativa que mostraban los alumnos al plantear sus anhelos, me hizo querer ir más allá de lo que el proyecto generaba al cumplir un gusto y transportarse a la historia del libro elegido, por consiguiente, retome una pregunta trabajada con ellos anteriormente ¿Dónde es el lugar que más les gusta de su comunidad? A lo cual casi en coro contestaron que las canchas del deportivo Huitlacoche, fue ahí donde volví a preguntar ¿les gustaría que el cierre fuera en ese lugar?

Las expresiones también forman parte del lenguaje, y estos hablaron más rápido que sus palabras, el intercambio de miradas y algarabía que resonaba como pájaros al sentir que el rocío de la noche se aproxima me confirmaron la emoción que la propuesta despertaba en ellos y fue entonces cuando el sonido de su voz retumbo en las paredes para decir un sí.

Continuando con las interrogantes Tania preguntó —¿Nos darán permiso nuestros papás y la maestra? En ese momento el eco de sus voces se convirtió en decepción total, pero las palabras no se hicieron esperar y Megan a pesar de que pocas veces nos permite escuchar su melódica voz comento —Es un trabajo escolar y lo tienen que autorizar.

Les sugerí que pensarán un momento, ¿qué podríamos hacer para que nos permitieran salir a implementar nuestro proyecto fuera de la institución?, teníamos planeados los entrenamientos, equipos, porristas hasta habíamos pensado en el árbitro y entrenador, sin embargo, todo estaba planeado informalmente, y para que nos tomaran con más seriedad tendríamos que darle nosotros mismos esa importancia que mostrara a sus padres el anhelo que sus corazones sentían por salir de la rutina escolar, sin perder el aprendizaje que esta experiencia les estaba dejando, y ahí fue como surgió la redacción de una carta solicitando el apoyo de las personas requeridas.

El tiempo no se detenía así que teníamos que trabajar de manera inmediata, se decidió hacer la primera solicitud del permiso a la directora, analizando que si ella autorizaba todo fluiría con rapidez, como ya habíamos realizado la primera las demás fueron fluidas, “Los niños construyen sus aprendizajes cuando lo que hacen, o aquello que se les propone, tiene sentido para ello” (Jolibert y Jacob 2015, p.16), el ambiente se sentía expectante, al principio nadie hablaba si no era para aportar algo a la carta, dándose ánimos comentaban que si no la autorizaban les quedaría la satisfacción de aprender a escribir una carta formal.

Los años pasan sin detenerse un instante, guardando en la memoria todos aquellos recuerdos que marcan nuestro andar en el camino de la vida, polvosos, suaves o empedrados que se integran paso a paso en los recuerdos que formamos individualmente o en familia, recuerdos que desperté en los padres de familia al citarlos para hablar sobre el proyecto que realizaban sus hijos, inicié la reunión platicándoles del propósito que se quería lograr con dicha actividad y lo importante que era su participación para sus hijos.

Conforme les explicaba las distintas actividades que realizaba con los niños fueron surgiendo algunas propuestas y apoyos para realizar el partido de fútbol, la mamá de Isabel levanto la mano y comentó —Propongo que las niñas lleven pompones de acuerdo el color de la casaca que usarían, en ese momento la interrumpió el abuelo de Armando diciendo —Maestra estoy de acuerdo en la propuesta de la Sra. Pero también sugiero que los niños jueguen con uniformes, aunque sean económicos para que los chicos se sientan en un partido de verdad.

En ocasiones nos dedicamos tanto al trabajo que olvidamos que años atrás también fuimos niños y nos ilusionamos con las distintas actividades que realizábamos. Al ver el entusiasmo con que los padres apoyaron las propuestas, me remontó al aula de sus hijos como se mostraron al planear sus actividades y el compromiso que adquirieron por dar lo mejor en sus clases escolares para que la docente titular les permitiera participar.

La reunión terminó mejor de lo esperado, se sorprendería a los chicos con uniformes, pompones, sonido y agua fresca para fortalecerlos en el medio tiempo, en la cancha que representaba su lugar predilecto, pero sobre todo en compañía de su mejor porra los seres que a pesar de tener infinidad de compromisos dedicarían unas horas para motivar al mejor de los campeones.

Los entrenamientos no se hicieron esperar, después de recibir la autorización anhelada. Las clases de educación física se convirtieron en la cancha de los deseos, entrenando saque de meta, tiro libre, resistencia y rimas de porristas apoyando a su equipo, para el día del evento poder robarse el aplauso de sus más grandes admiradores (Anexo 6).

En el aula aprovechábamos el tiempo en la hora de lectura para organizar un reglamento con los puntos importantes que se tenían que cumplir para que todo saliera de la mejor manera, primero individualmente, posteriormente por equipo, finalizando en el reglamento colectivo, el cual registro los puntos importantes a respetar antes, durante y después del partido programado como lo menciona Jolibert y Jacob (2015) “La interrogación de texto es una estrategia didáctica significativa para el niño porque requiere una verdadera actividad cognitiva al servicio de un proyecto de aprendizaje explícito” (p.85).

Las actividades transcurrían de una manera favorable, sin embargo en ocasiones surgen ciertos imprevistos, una semana antes de llegar la fecha tan anhelada, fui asignada a cubrir el grupo de 5-B toda la semana, hablando con mi autoridad dimos solución a esa problemática y continuamos con los planes creyendo que todo estaba solucionado, sin embargo, esa misma semana se me informo que tres de los chicos no estaban asistiendo a la escuela por distintas enfermedades y se encontraban inquietos por no poder participar en las actividades programadas.

Platicando con el grupo llegamos al acuerdo de posponer el cierre del proyecto una semana más para que todos pudieran participar, ya que era una actividad donde todos habían colaborado y estaban emocionados por ser parte de ella, situación que me agrado profundamente el ver un trabajo colaborativo entre ellos no dejando de lado el interés de cada integrante por ser partícipe.

Retomando el libro de la niña que me robó el corazón, pude darme cuenta que las líneas leídas por mis alumnos estaban dando frutos al ver el apoyo para con sus compañeros al tomar en cuenta sus preocupaciones, no excluyéndolos del cierre de su creación, ya que cada uno de los puntos realizados era producción de su dedicación y trabajo en equipo.

El trabajar por proyectos entrelazados con el interés de los alumnos y la LIJ tiene momentos gratificantes y suele ser bastante generoso, al ver como se identifican los alumnos con historias, provocando hacer volar su imaginación para cumplir sus sueños.

El cierre estaba a la puerta, esperando cumplir con su objetivo, no en la fecha planeada, pero si logrando mejores resultados de los previstos, proyecto que asemeja un río que lleva su camino trazado y algunas veces se desvía un poco pero tarde o temprano llegará a su destino, provocando el desborde de este, llevando a un buen cause.

La recta final había llegado, el termino de los entrenamientos estaba a la puerta, las porras ya habían cesado y el gran día estaba por comenzar, los nervios y emociones se sentían, al percibir el silbido del viento rosando nuestra piel, al abrirse la puerta que marcaría el inicio del camino para el gran final que todos anhelábamos y que no queríamos terminar.

Al abrir la puerta hacia el sendero, padres, maestras y alumnos nos dirigimos al deportivo, dispuestos a disfrutar del juego que durante semanas habíamos planeado, ¿Quién abriría el marcador? no lo sabíamos, lo que si teníamos presente es que queríamos disfrutar de la oportunidad de jugar entre amigos con el apoyo de los mejores, la familia. Las porras no se hicieron esperar, los aplausos y gritos motivaron a las chicas a iniciar su baile que con esmero habían preparado para dar el banderazo de inicio al partido. No importando la circunstancia, todos se alistaban para cumplir, Isabel a pesar de estar con esguince en

el pie no quiso perder la oportunidad de disfrutar con sus compañeros la experiencia de salir de la rutina y con su silla de ruedas realizó la coreografía planeada para el evento, dando vida al tan esperado y planeado proyecto Entrenando campeones (Anexo 7).

La moneda voló al aire y cedió el saque de los Galácticos, para enfrentar al Real Madrid, el partido había comenzado, los chicos corrían de un lado a otro tratando de robar la pelota para anotar en la portería contraria, los gritos de los padres no esperaban, en cuanto el balón pasaba por los pies de sus hijos y que decir del narrador Bladimir robaba la atención por instantes del público por sus ocurrencias al narrar —Te la robo, dámela, —Es tuya —Tiiritititooooo y no entro, oralidad creativa que causó risas entre los escuchas, pero que daba esa valía al pequeño gigante que era dueño de la escena deportiva en ese momento.

El tiempo corría sin detenerse a mirar atrás, las niñas coreaban los nombres de los jugadores del equipo, creando porras que salían de lo profundo de sus gargantas, bailaban, brincaban y disfrutaban el poder ganar la atención de los compañeros, sin embargo, en ese momento para los jugadores no había más interés que seguir un balón que parecía no querer detenerse nunca.

Los sesenta minutos habían transcurrido, sin darnos cuenta, el sol hacia brotar el color cereza en el rostro de los asistentes, no sabíamos si por cansancio o por el hecho que el partido estaba finalizando, todos como estrellas brillaban en el campo, dándose la mano equipo con equipo y sus porristas recibéndolos con rimas y bailes que sonrojaban sus mejillas, el marcador había quedado tres-dos, pero en ese momento todos eran ganadores por cumplir la meta de realizar su partido.

Trabajar en equipo es un reto, lograr que los chicos se expresen libremente todavía suele ser más difícil, sin embargo, cuando de ellos nace la propuesta lo demás queda en segundo término, el narrar, organizarse para un pase en la cancha, crear porras que levanten el ánimo de quien las escucha y las repite es un triunfo, por eso la palabra es trascendental en la vida de las personas (Ong 2016).

Implementar actividades que salen del interés de los alumnos suelen traer grandes satisfacciones tanto a padres, alumnos, pero sobre todo a uno como docente. El poder

ver el trabajo que realizaron mis chicos en un proyecto, me hizo reflexionar sobre las cosas que he tenido miedo de realizar, por temor a la equivocación y al ver como unos niños lograron cumplir su propósito, me motiva para seguir trabajando distintos proyectos llamativos para los alumnos y lograr mejores experiencias en su vida escolar.

Envolver a los alumnos en sus propios intereses genera que su participación desborde con los comentarios de lo que les queda como experiencia y lo aprendido en este proyecto. Sé que lo vivieron aún más allá del aula, sin duda alguna para muchos fue tema de conversación entre las familias, haciendo de esta forma una educación integral, tocando los espacios que los alumnos comparten como personas, confirmando nuevamente el alcance que podemos tener en la vida de los alumnos trabajando proyectos de manera intencional.

### **4.3 EL PODER DEL RELATO EN LA ESCRITURA**

Trabajar como promotora de lectura, me permitió ampliar la literatura de diversos textos a nivel escuela; y uno de los que me dio un buen resultado fue, la lectura del libro *El cuaderno de pancha* de Monique Zepeda, lectura que llamó la atención de chicos y grandes, pues las experiencias vividas por esta niña identificaron a más de uno, entre la trama de tristezas y risas, pedían que la clase no terminara para no tener que esperar hasta la siguiente semana.

Cuando terminamos el libro con los alumnos de sexto año, les pregunté su opinión sobre la historia y la gran mayoría coincidió en que no era lo esperado, que les gustaría una segunda parte. Para contestar sus inquietudes, les propuse crear su propio final, la verdad no esperaba que pusieran tanto interés en la actividad. Al ver y escuchar las historias que crearon algunos de los niños del final, pude darme cuenta de la sed que muchos pequeños tienen en la infancia por escribir y dar a conocer su opinión sobre distintos temas.

El tercer proyecto que trabajé con el impulso de la MEB fue la creación de textos, denominado *Construyendo cuentos con la creatividad infantil*, con el cual llevé a los alumnos a deslizar su mano sobre el papel en blanco, poniendo en práctica parte de la

pedagogía por proyectos, que al abordarlo de manera dirigida por estos principios se logra una estructura adecuada para su desarrollo, con resultados sumamente sorprendentes que dejan al descubierto el potencial de los chicos.

La pregunta generadora es un recurso indispensable en el trabajo por proyecto, una clave primordial para dar inicio con este tipo de actividades, porque es ahí es donde nace el interés de los alumnos, dándoles la oportunidad de expresar sus deseos por realizar el comienzo de un gran sueño. Ahí estaba entre la lista la propuesta que semanas después sería el objetivo para lograr, *escribir cuentos infantiles*, una generación que pretendía dejar un legado a sus compañeros de grados inferiores, docentes y padres de familia con la escritura de sus textos.

Redactar los cuentos creados por alumnos de sexto año, fue una propuesta que me fascinó y que al principio no analicé, pero que con el paso de los días fue tomando forma en la cabeza con ciertas interrogantes ¿Cómo los haríamos? ¿Para qué los haríamos y qué lograríamos? Y así fue como se los planteé a los chicos.

Dando respuesta a las preguntas comenzamos a realizar nuestro contrato colectivo, otro recurso esencial del trabajo por proyectos, el cual consiste en “el establecimiento de un contrato claro y explícito que precise la organización de las tareas, de las responsabilidades y del tiempo” (Jolibert y Jacob 2015, p 38), donde se fueron plasmando en el pizarrón las distintas actividades, requeridas. Para cada una de ellas fue un momento que por la participación tan emotiva que tuvieron para planear las clases pude percibir que lo estaban disfrutando a pesar de tener que escribir en su cuaderno cada uno de los rubros del contrato, actividad que no suele ser grata para la mayoría de los niños, pero que en esta ocasión los vi disfrutar (Anexo 8).

Cada actividad tiene un propósito, sin embargo, cuando se disfruta y realiza de manera natural puede llegar a un objetivo mayor que el previsto. Ver la iniciativa que mostraban los alumnos al plantear sus gustos y anhelos, me hizo querer ir más allá de lo que el proyecto generaba al escribir cuentos a sus compañeros, ¿por qué no pensar en grande?, realizar un libro editado con las distintas historias creadas por la imaginación de los tres sextos como legado de generación, lo cual no sería fácil, sin embargo, con el apoyo de

la escuela y sus padres lo podríamos llevar acabo. Acciones que no pudieron concretarse por situaciones ajenas al sector educativo del cual relato con mayor precisión al final de este apartado

Leer a los alumnos libros es un deleite para mí, el poder lograr que cada uno de ellos se traslade a la historia, cambiando sus rostros según la entonación o trama, como lo menciona Lomas (2017) “El deber de quien enseña es entrar en las aulas entusiasmado en que niños y niñas han de ser educados en el deseo de saber y el placer de aprender”. (pag.16), reto que intento hacer realidad al compartir las clases cotidianamente.

Sé que el trabajar con niños diariamente no es una tarea fácil de desarrollar, ya que día con día estamos abrigados en la cotidianidad de cumplir con los planes y programas que establece el plan de trabajo y pocas veces relacionamos la diversión con el aprendizaje. Si bien es cierto la enseñanza recibida pocas veces nos hizo disfrutar de esos momentos, pero ahora que tengo la oportunidad y algunas herramientas que pueden relacionar el aprendizaje con el interés y necesidades de los niños quiero aprovecharlas al máximo.

Educar es más que una palabra es “conversar con la voluntad de aprender a mirar el mundo, a encontrar sentido a las cosas y a compartir significados” (Lomas, 2017 p. 17), es desnudar nuestra alma para enseñar lo que sabemos, lo que somos y podemos dar, poniendo ante todo el deseo por mejorar el aprendizaje escolar y cultural de las generaciones que marcaran la diferencia el día de mañana.

Compartir con los alumnos el deseo de crear algo nuevo es una experiencia diferente para mí, ya que años atrás las actividades que realicé con distintas generaciones se basaban en el propósito que como maestra quería lograr, no tomando en cuenta las opiniones de los alumnos, dando por hecho que sería lo mejor para su aprendizaje, pero en este tiempo al darme cuenta de lo importante y benéfico que puede ser el trabajo en conjunto, reconozco que la preparación constante refresca el alma y la mente.

Con el paso de los años he ido aprendiendo que los libros me han enseñado a viajar no solo a otros mundos, sino a mi interior, mostrándome quien era, quien quería ser y lo que puedo llegar a cumplir (Wolf 2007), por tal motivo pretendo lograr que por medio de la imaginación que provocan las distintas historias en la mente de mis educandos puedan

crear cuentos que trasciendan al interés de quien los lee, provocando el nacimiento de nuevos lectores.

Escribir no es una actividad fácil de realizar, sin embargo, cuando desde pequeños nos dan la oportunidad de expresarnos de manera oral, sin temor a burlas o señalamientos es de suma valía para iniciar la escritura, como lo menciona Ong. (2016) “La escritura establece en el texto una línea de continuidad fuera de la mente” (p.85), por tal motivo al ver el interés de los alumnos por escribir cuentos, confirmo la importancia del acercamiento a la literatura infantil a temprana edad.

Trabajar con alumnos de distintas edades me amplía el conocimiento sobre las necesidades e inquietudes que como niños llegan a tener, y como se pueden identificar con las historias de los distintitos libros que tienen a su alcance, es por eso que para poder ampliar la imaginación de los pequeños escritores, implementé ciertas estrategias que los ayudaran a recrear su imaginación, al plasmar sus ideas en esas hojas blancas que parecían no tener un fin al querer ser decoradas con las grafías que crecían en la mente.

Narrar una película, fue la primera oportunidad que tuvieron para utilizar ese sediento lápiz, que quería ser desgastado por el rose de una hoja al ser llena de sentimientos que una historia no creada por su imaginación, pero si hilada a su mundo paralelo, les daba la oportunidad de escribir las emociones provocadas por ese relato.

Compartir, escuchar y comentar las distintas historias creadas por la interpretación de los compañeros los hizo identificarse con sus aficiones y sentimientos, que años atrás no habían reconocido, aun cuando habían pasado más de cinco años de trabajar en conjunto, lo cual provocó una complicidad para perder el miedo a expresarse en público y dar a conocer a los otros sus gustos (Anexo 9), los cuales reconocieron eran comunes en el grupo, como lo menciona Puente (2002) “Leer es tener el valor de abrir nuestra intimidad a una intimidad que hasta hace nada nos era ajena” (p.61).

Trabajar con adolescentes es gratificante a pesar de comprender que es una difícil etapa para ellos, porque se siente incomprendidos por las personas que los rodean, pues aún no logran conocerse ellos mismos, pero cuando se dan la oportunidad de abrir sus

sentimientos y darse cuenta que no están solos en ese mundo que a su corta edad se considera inmenso sobre ellos, alcanzan a crear un aliado entre su imaginación y un cuaderno sediento de ser lleno por esas estrofas que lograran dar sentido e importancia a su voz, que tímidamente se esconde detrás del disfraz de rebeldía que suelen ponerse los seres humanos a esa edad.

Narrar un objeto por insignificante que creamos nos puede inspirar a escribir infinidad de cosas, partiendo de lo más básico hasta llegar a lo emotivo y significativo que puede ser en la vida de la persona. Permitirles a los alumnos expresar sus emociones por medio de objetos es algo que pocas veces realizamos como docentes, al principio implemente estas actividades con el fin de lograr que los chicos perdieran el miedo por escribir, sin embargo, con el paso de los días no sólo permitieron que sus hojas blancas se llenaran de historia les dieron la oportunidad de compartir recuerdos que creyeron estaban en el olvido.

Durante algunos días leí a los alumnos el libro *El día menos pensado* de la autora Alicia Molina, el cual ha despertado su interés por iniciar con la redacción de sus textos, debo mencionar que a algunos se les dificultó poder iniciar su escritura, sin embargo, unos chicos se perdieron en su imaginación al escuchar la historia y comenzaron a escribir las propias, “La lectura creativa implica, por tanto la invención y creación de nuevas ideas” (Puente 2002 p.61), relacionando la imaginación con la vida de otros.

Intercambiar las distintas historias creadas por su imaginación les ha abierto el panorama para conocer nuevas sugerencias que sus compañeros pueden ver más allá de sus historias, las cuales ven sumergidas en el mar de la creatividad de sus pares, ya que, si bien es cierto, cada mente puede hacer distintas creaciones con su imaginación.

Ver como mis niños escriben y se divierten al crear historias me recuerda que en la infancia yo no tuve esa oportunidad, la cual me motiva para poner en sus manos todas las herramientas que se me fueron negadas en una infancia fría, por docentes que sólo se preocupaban por que entendiera contenidos sin sentido, que ahora que analizo poco me han servido en mi diario vivir.

Sé que en la actualidad podemos encontrar en el magisterio todo tipo de docentes, es por eso por lo que me preocupo por las generaciones que pasan por mis manos y sobre todo por mis hijos. los cuales intento motivar por medio del ejemplo a superarse cada día, mostrándoles que cada uno de ellos tiene distintas capacidades, las cuales tienen que desarrollar para cumplir sus metas.

Las siguientes actividades tuvieron que quedar en pausa de ser retomadas, esos escritos tendrán que reposar por un largo tiempo hasta que las puertas de la escuela decidan abrir sus grandes brazos para recibir a esas mentes creativas que dejaron inconclusas historias deseosas de ser leídas y compartidas por los creadores, y tal vez algunas lleguen a nacer en la inspiración de esas cuatro paredes que guardaran la salud de esos pequeños escritores.

Planear suele ser difícil pero más aún el poder cumplir con el objetivo, crear un libro no es nada fácil, recopilar 84 cuentos producidos por la imaginación de niños es aún más complicado, sin embargo, esta historia apenas inicia, el coronavirus SARS-CoV-2 la detuvo por un tiempo, pero lo que no sabía es que las grandes historias se pueden imaginar con mejor claridad en la tranquilidad del hogar, alimentado por la angustia y la desesperación de no saber qué hacer.

El proyecto anterior mostró grandes expectativas para ser cumplidas, sin embargo, el que no pudiera concluirse no fue un fracaso, todo lo contrario, me ayudó a darme cuenta que como docente y ser humano no todo lo puedo realizar en el tiempo planeado, suelen suceder situaciones que salen de las manos. No obstante, todo lo aplicado queda como referente para darme cuenta de lo significativo que es considerar los gustos y necesidades de los niños para planear mejores estrategias que provoquen aprendizajes en los niños.

Los escritos crearon sus primera bases y sé que contendrán grandes historias relatadas por niños sedientos de ser leídos, no por los que iniciaron esta aventura, pero si por alumnos que quieren seguir aprendiendo y compartir sus experiencias de cuarentena alrededor de su familia, la cual puede ser protagonista de muchos textos, y como siempre digo al terminar mis lecturas *y por fin, por fin, por fin una nueva aventura conoceré, ya*

que pretendo retomar esta actividad al incorporarme nuevamente a mi labor educativa, cuando la escuela vuelva a ser el lugar donde los alumnos se sientan seguros y contentos de compartir aventuras con maestros y compañeros de manera presencial.

## **AL FINAL DEL SENDERO UN HERMOSO AMANECER**

La historia que he mostrado por medio de esta narrativa me ayudó a ver más allá de los recuerdos que se creían olvidados, del presente que se puede mejorar cada día y del futuro que puedo ofrecer a mis alumnos en su diaria preparación académica. Realizando el trabajo de intervención que he descrito, con el interés de mejorar el ambiente escolar de mis alumnos, contexto que seguramente puede extenderse a otros grupos donde el trabajo se haya tornado difícil.

Resulta imposible separar la vida personal de la laboral, debido a que la preparación y nuestro servicio como profesionistas está ligado al desarrollo vivencial con los acontecimientos que presentamos y enfrentamos de manera cotidiana en el transitar de nuestro existir. Por lo que todos los procesos escritos forman parte de esa dulce mirada al pasado la cual el enfoque biográfico narrativo me llevó a observar, brindando una mejor claridad en el desarrollo de cada intervención descrita.

Así pues, escribir un texto bibliográfico narrativo es una experiencia vital, que me permitió plasmar los hechos más relevantes de mis recuerdos positivos y negativos, como lo cita Bolívar (2001) “media entre el pasado, presente y futuro” (p.92), acontecimientos que creí olvidados y que, al resurgir, me motivan para mejorar e implementar nuevas acciones funcionales en la vida social de los estudiantes a mi cargo.

No podemos esperar resultados diferentes realizando lo que siempre hemos hecho en el salón de clases, para obtener algo distinto debemos hacer cosas que no nos hemos atrevido hacer, ciertamente no resulta sencillo, pero con esfuerzo y dedicación logré motivar a los alumnos a trabajar en equipo, para crear las cosas nuevas que ellos esperaron implementar en cada intervención.

Haber tomado en cuenta las necesidades e intereses de los alumnos fue la mejor manera de obtener resultados positivos ya que ellos se interesen por lo que hacen cuando las actividades que realizan marcan un sentido de pertenencia, y que encuentren un sentido funcional para su vida, actividad que muchas veces está alejada de la realidad y ahora que lo conozco y lo he puesto en el aula, no me queda más que seguir impulsando a mis

educandos con el motor que ellos mismos pueden poner en marcha para el trabajo en el aula.

Romper con la monotonía que se genera al pasar del tiempo, es un interés que me llevó a buscar una mejor preparación como maestra y como ya lo he mencionado, en la UPN encontré ese respaldo para crear cambios positivos de enseñanza, con el uso de una pedagogía con sustento teórico-práctico que pude experimentar con los grupos que atendí.

Conocer la gama de oportunidades que muestra la LIJ, me provoca un gran entusiasmo por seguir conociendo sobre los distintos textos que puedo ofrecer a los alumnos, para motivarlos a sumergirse en las olas del inmenso mar que provoca el disfrutar de la lectura ya sea de imágenes o solo con un texto.

Hoy confirmo que como docentes llenaremos de magia nuestras aulas sólo cuando estemos dispuestos a renovar nuestra práctica, y eso se logrará estando dispuestos a seguir aprendiendo, acciones que he comprobado con la realización de este posgrado de Maestría en Educación Básica, donde he encontrado renuevos para ofrecer mi práctica docente, y me he revestido de nuevas estrategias que han hecho posible romper la monotonía, gestando aprendizajes significativos no solamente en la vida de mis alumnos sino también en mi como profesional de la educación.

La LIJ, fue una de esas renovaciones en mi preparación profesional, y fuente de inspiración para escribir este documento. Encontrar un deleite al compartir con los alumnos la lectura de distintos textos y mostrar las imágenes de libros álbum, me permitió favorecer el desarrollo de su imaginación que pudieran soñar con las historias escritas, donde el protagonista se identificaba con sus vivencias de adolescentes.

La MEB dio a mi profesión un antes y un después. Al impartir las clases en el aula, puse en práctica distintas técnicas, estrategias y proyectos que mostraron lo importante que es tomar en cuenta las necesidades de los niños, partiendo de su interés sin perder lo importante de conectar los contenidos didácticos con su motivación, es decir convertirme en una docente que guíe al estudiante a romper los obstáculos con la preparación,

poniendo en juego las habilidades que hoy me definen como una animadora sociocultural de la lengua.

Cursar una maestría no es fácil, mentiría si les digo que todo se hace de manera sencilla y fantástica. Poder cumplir con las exigencias que requiere este posgrado muchas veces me costó lágrimas y frustración por no poder llegar a las expectativas que se me requerían. Cumplir con mi labor como docente y alumna me enseñó que todo logro requiere de un sacrificio, y que no importan los años que tengas de servicio en el magisterio enseñando a leer y escribir. Como estudiante enfrenté el desafío por el descubrimiento del uso de la escritura como instrumento de reflexión. (Lerner 2014).

Debo reconocer que me fue difícil expresar con mis compañeros y maestros las vivencias de la infancia, y aún más el poder plasmarlas en hojas que tenían que ser llenas de palabras que me identificaron en lo personal y laboral, lo cual siempre se me ha complicado, pues soy una persona que difícilmente abre su intimidad para compartir. Encontrar en la MEB compañeros que con el paso de los meses se convirtieron en amigos fue un gran apoyo para romper con los esquemas que muchos teníamos, al compartir sentimientos y vivencias que forman parte de este documento que me describe y descubre el camino que vio crecer mi preparación.

Invertir tiempo para mi actualización fue un reto, porque no estaba acostumbrada a realizar las cosas para otros, sino para mi propio yo, y fue ahí donde inició el desafío. Darme cuenta que estudiar no sólo sería para mi formación y ego personal, sino que de esta manera podría mejorar la enseñanza que estaba llevando a las aulas, y al mismo tiempo, valorar lo poco o mucho que he aplicado en mi labor docente para beneficio de mis alumnos.

Coincidir en el camino con personas que buscan tu superación continua es un beneficio con el que cuento en el hogar. Que mi familia me impulse a no desmayar en esas noches de cansancio, cuando creí que no podía más, fue un impulso que constantemente recibí, tener que asistir a clases cuando mis hijos tenían que quedarse solos fue un sacrificio que creí terminaría derrumbándome con el pasar de los meses, pero fue todo un aliciente

el escucharlos decir: — Lo tienes que lograr, porque tú nunca nos has enseñado a rendirnos y siempre debemos ver hacia delante.

Cuando regreso a ver todas las cosas por las que tuve que pasar en el trabajo, escuela y hogar para poder llenar estas hojas en blanco puedo decir que valió la pena los desvelos, malpasadas y angustias por ver el resultado. Porque además de avanzar en mi propio proceso de alfabetización, lo fue también en el de mis estudiantes, sus rostros mostraron agrado al elegir un libro en la biblioteca o cuando compartían en el grupo una historia leída en casa. Pero sobre todo el ver a mi familia orgullosa por el logro cumplido, porque no es sólo mío, si no de ellos que en todo momento me impulsaron por seguir la meta, lo que me hace sentir más que satisfecha.

Considero que este trabajo durante la maestría es la primera estación de muchas que tengo que realizar, porque la UPN se encargó de darme las bases y el primer escalón para hacer la diferencia de docente a una Animadora Sociocultural de la Lengua, de lo cual me siento orgullosa para poner en práctica en el transcurso de mi labor para las futuras generaciones y con gran satisfacción puedo decir que ahora hay en mi un antes y un después al haber cursado esta maestría.

Se que tengo muchas olas que superar en el transcurso de mi trabajo, pero también hay muchos atardeceres que mirar para refrescar la noble labor de la docencia y de esa manera demostrar que leer vivifica el alma y renueva el vuelo para crear grandes historias, que algún día serán contadas por distintas generaciones que conocieron el disfrute de aprender soñando.

Los proyectos compartidos fueron un trabajo que me dio la satisfacción de mi labor que hacía muchos años no sentía, porque es como una semilla que nace, crece y brinda los frutos a su tiempo, y es precisamente el proceso lo que anima a construir sus estructuras degustando un delicioso sabor al concretarlo, por eso redacto este documento con letras de oro, por la relevancia que marcaron como intervención didáctica y porque puedo seguir implementando como parte natural del trabajo docente.

Ser animadora sociocultural de la lengua dio un fuerte inicio en el trabajo con mis alumnos, comienzo que me ha convencido a mantener un estándar de optimismo e

innovación, con acciones que lleven a fines colectivos en mi grupo. Hoy para mí la MEB representa un impulso en mi servicio docente para dar lo mejor en la práctica. El cierre de este documento representa el comienzo de un nuevo diseño de enseñar. El posgrado abrió la brecha que deja ver un nuevo horizonte para el trabajo literario, en el cual la LIJ será el timón que dirija hacia los lugares correctos de cada travesía.

Toda la experiencia adquirida en esta aventura queda marcada en mi persona tanto por los nuevos aprendizajes adquiridos para enseñar, como lo vivido en la última etapa de esta loable experiencia, no puedo callar ni dejar de mencionar el empuje que el coronavirus SARS-CoV-2 dio para cerrar el ciclo escolar 2019-2020 desde casa, sufriendo los estragos de este amargo e incómodo visitante social, el cual a la fecha de concluir el presente documento todavía no se encuentra como hacerle frente de manera total para su control o erradicación, sin embargo por encima de las circunstancias se logró llegar a la meta dejando en claro que como maestro siempre se tendrá la habilidad para buscar las mejores estrategias que nos lleven hasta el final del camino.

Con toda libertad puedo escribir que es un acierto para la Universidad Pedagógica Nacional formar *maestros* en todos los sentidos de la expresión, pioneros del uso del enfoque biográfico narrativo en nuestro país, con el cual me gradúo muy satisfecha al concluir esta etapa como estudiante, orgullosa de haber formado parte de la MEB donde recibí el cobijo que esta prestigiada institución me ha dado como parte de la novena generación en la especialidad de Animación Sociocultural de la Lengua.

## REFERENCIAS

- Arizpe, E. y Styles, M. (2014). *Lectura de imágenes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Benedetti, M. (2017). *Primavera con una esquina rota*. México: Ultradigital Press.
- Bertaux, D. (1999). *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Francia: Centro Nacional de Investigación CNRS.
- Bolívar, A. (2001). *La investigación biográfica-narrativa en educación*. Madrid: La muralla, S.A.
- Bruner, J. (2013). *La fábrica de historias Derecho, literatura, vida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Calvo, M. (2015). *Tomar la palabra La poesía en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Camps, A. (1996). *Proyectos de lectura*. Barcelona: Cultura y educación
- Cerrillo, P. (2016). *El lector literario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cervera, J. (1992). *Teoría de la literatura infantil*. España: Ediciones Mensajero,
- Cirianni, G. y Peregrina, L. (2007). *Rumbo a la lectura*. México: Desarrollo Grafico Editorial, S.A. de C.V.
- Díaz, C. (2004). *Disciplinas para el diseño curricular en el área del lenguaje*. México.
- Ferreiro, E. (2016). *Cultura escrita y educación*. México: Fondo de Cultura Económica
- Garrido, F. (2005). *La necesidad de entender*. México: Norma Ediciones,
- Gil, N. (2009). *¿Cómo planificar proyectos creativos en el aula y la institución?* Argentina: Editorial Biblos.
- Huichim, D. (2013). *La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes*. Costa Rica: Actualidades Investigativas en Educación.

- Jiménez, A. (Coord.). (2009). *Aulas para la imaginación La formación desde la animación sociocultural de la lengua*. México: Editorial de la dirección de difusión y extensión universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional.
- Jolibert, J. y Jacob, J. (2015). *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*. México: Talleres de Ediciones de Lirio.
- Jolibert, J. y Sraïki, C. (2011). Niños que construyen su poder de leer y escribir. Argentina: Talleres Gráficos Leograf SRL.
- Klimenko, O. (diciembre 2008). “La creatividad como desafío para la educación del siglo XXI”. Colombia. *Redalyc Educación y educadores*, vol.11. núm.2. p.194
- Lerner, D. (2014). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lomas, C. (2017). *El poder de las palabras*. México: Editorial Santillana S.A de C.V.
- Manguel, A. (2010). *La ciudad de las palabras*. México: Litográfica Ingramex.
- Meek, M. (2018). *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Meza, J. (2008). *Epistemología, antecedentes y posibilidades de trabajo de la narrativa en la educación y la docencia*. Colombia: Ed. Universidad de la Salle.
- Movimiento mexicano para la escuela moderna A. C. (2017). *La Pedagogía Freinet Principios, propuestas y testimonios*. México: Impressarte.
- Ong, W. (2016). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. y Puente, X. (2002). *Pero ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?* México: Consejo nacional para la cultura y las artes.
- Rey, M. (2000). *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*. México: SM de Ediciones S.A. de C.V.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. México: Ediciones de buena tinta S.A de C. V.

Secretaría de Educación Pública, (2016). *El Modelo Educativo*. México: Talleres de Compañía Editorial Ultra, S.A. de C.V.

Úcar, X. (julio 2012). *Dimensiones y valores de la animación sociocultural como acción o intervención socioeducativa*. Brasil: Scielo proleeding.p.4.

Wolf, M. (2008). Proust and the Squid. (Trad. Rodríguez, M.). *Cómo aprendemos a leer Historia y ciencia del cerebro y la lectura*. España: Ediciones B, S.A.

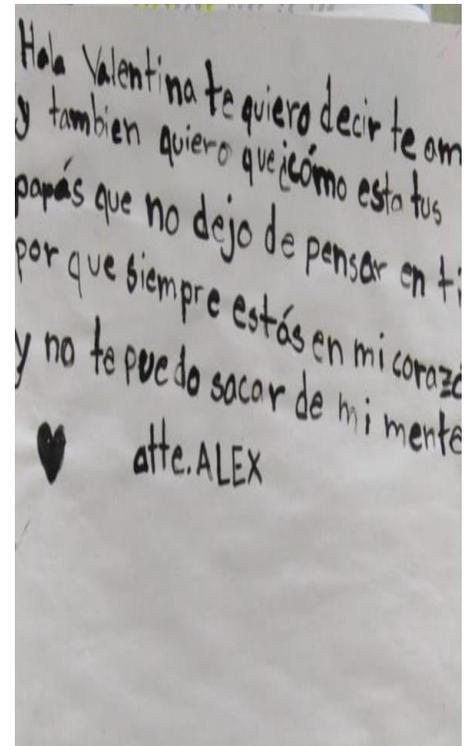
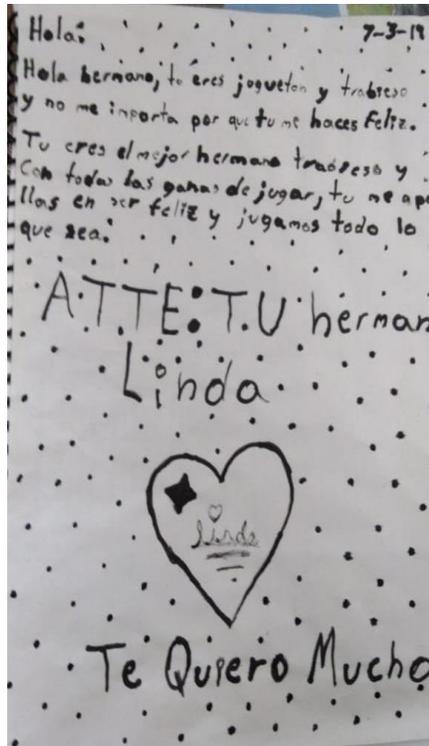
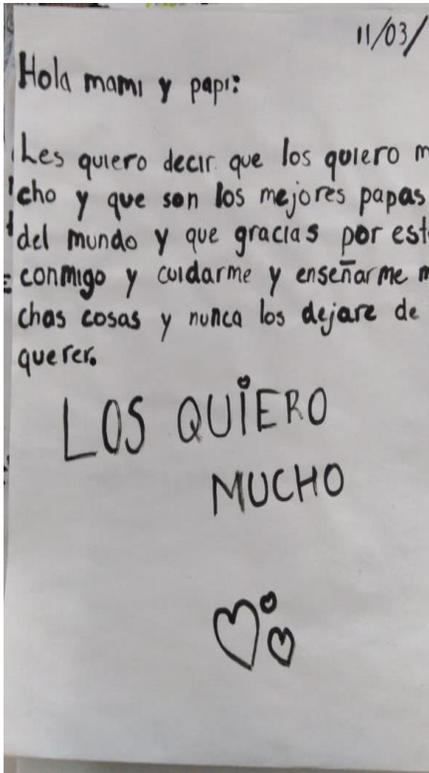
Woods, P. (1987). *La escuela por dentro La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona. Ediciones Paidós.

## BIBLIOGRAFÍA INFANTIL Y JUVENIL

- Baltscheit, M. (2019). *El león que no sabía escribir*. España: Lóguez ediciones
- Barragán, F. (2013). *La niña que me robo el corazón*. México: Ediciones S.M.
- Browne, A. (2006). *Ramon Preocupón*. México: Fondo de Cultura Económica
- Brozon, M. (2006). *¡Casi medio año!* México: Ediciones S.M.
- Dahl, R. (2018). *Danny el campeón del mundo*. México: Santillana
- Glasman, G. (2006). *Los libros no fueron siempre así*. México: Lamiqué
- Horowitz, A. (2012). *La granja Groosham*. México: Fondo de Cultura Económica
- Mariconi, R. (2018). *Bárbaro*. México: Fondo de Cultura Económica
- Molina, A. (2017). *El día menos pensado*. México: Fondo de Cultura Económica
- Poniatowska, E. (2008). *Boda en Chimalistac*. México: Fondo de Cultura Económica
- Sendak, M. (2012). *Donde viven los monstruos*. México: Alfaguara
- Zepeda, M. (2019). *El cuaderno de pancha*. México: Ediciones S.M.

## ANEXOS

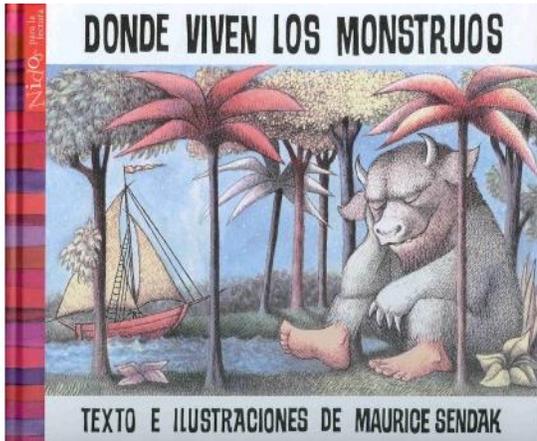
### Anexo 1: Evidencias de los trabajos realizados en la estrategia *Carta al alma*



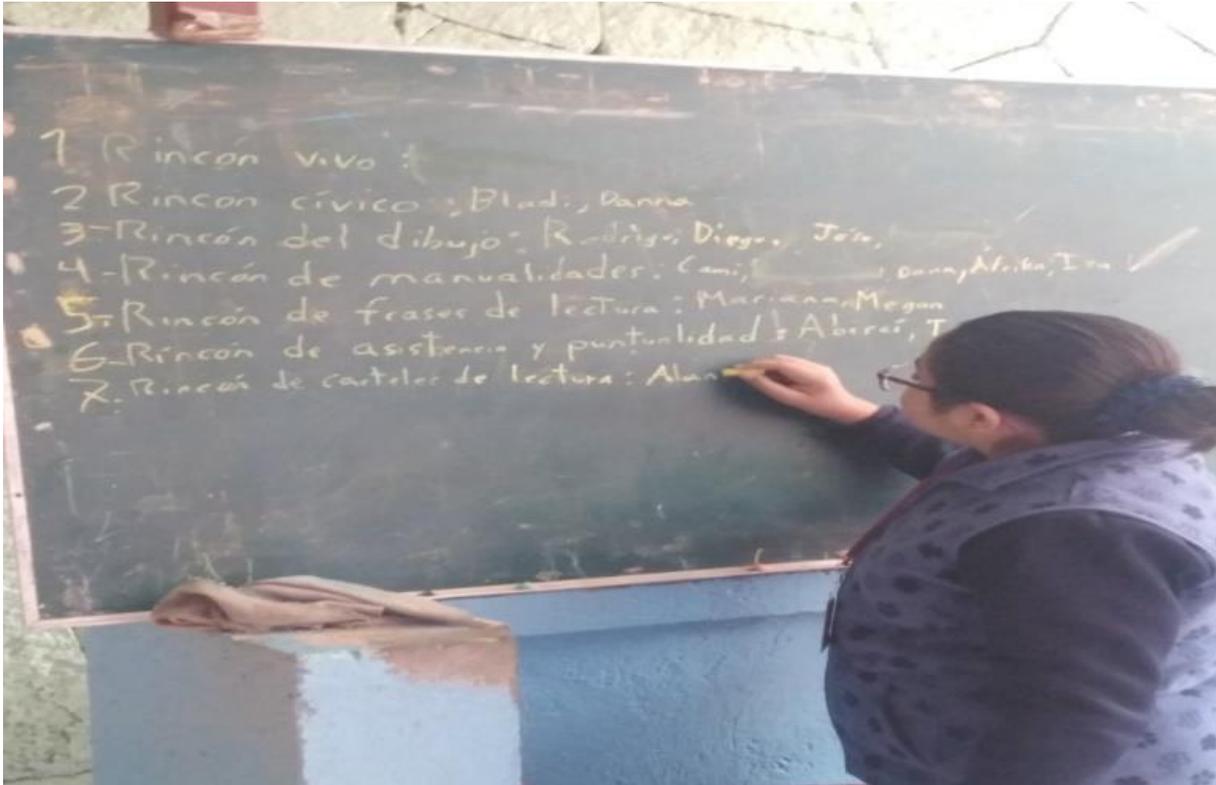
## Anexo 2: Evidencias de la estrategia *Pinceladas de poesía*



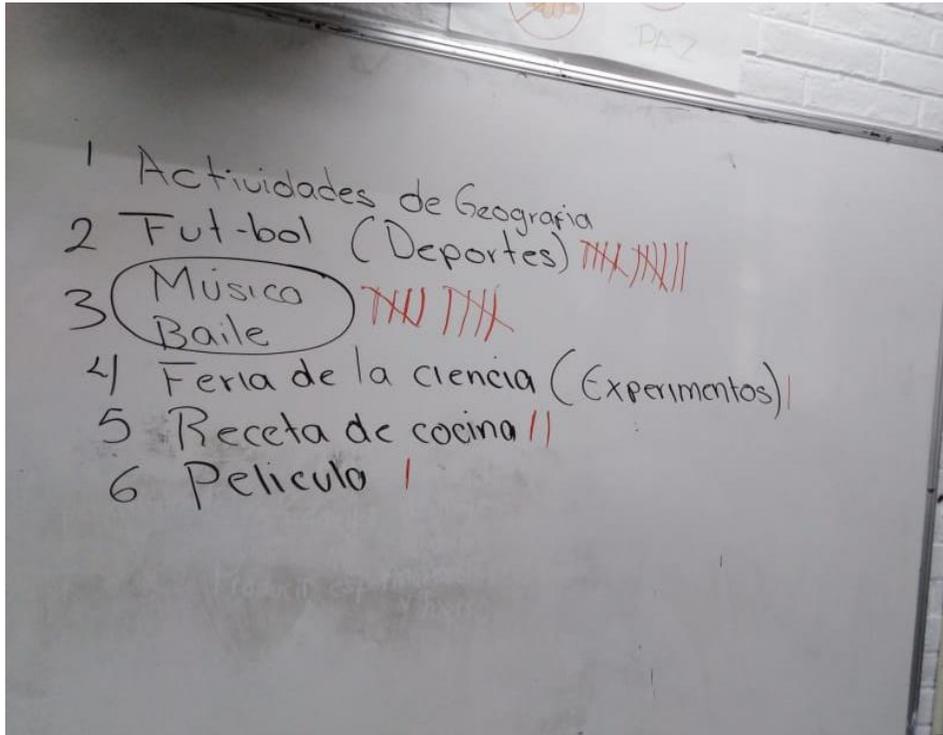
**Anexo 3:** Instrumentos utilizados y presentación del proyecto *La belleza en la expresión oral*



### Anexo 4: Los alumnos organizan los rincones de trabajo para la biblioteca escolar



### Anexo 5: Propuestas para el proyecto Entrenando campeones



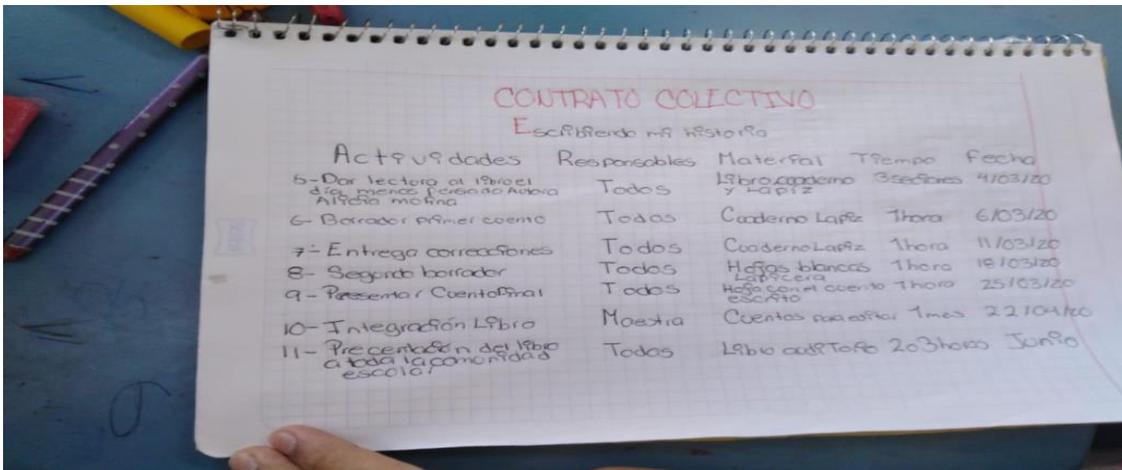
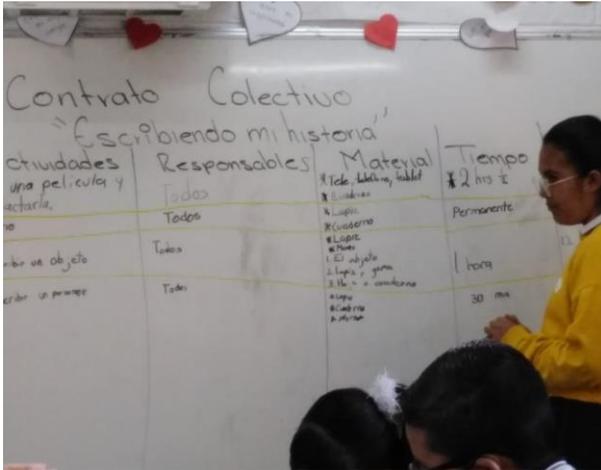
**Anexo 6:** Los alumnos ocupan su horario de educación física para realizar sus entrenamientos de fútbol y las porras de cada equipo, con permisos autorizados.



**Anexo 7:** Cierre del proyecto en las canchas del deportivo Huitlacoche de la comunidad Progreso nacional, donde jugadores y porristas dieron la última ejecución a *Entrenando campeones*.



**Anexo 8: Actividades del proyecto Escribiendo mi historia Elaboración del contrato colectivo.**



**Anexo 9: Compartiendo la narrativa de su película favorita.**

